

20000

informe
Juventud en España

Manuel Martín Serrano
Olivia Velasco Heredia

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	9
INTRODUCCIÓN	13
1ª PARTE: LA POBLACIÓN JUVENIL	
Cap. 1: Características demográficas de la juventud	49
1. Comienza a disminuir el peso demográfico de las personas jóvenes	49
2. Comparación entre la población juvenil española y la del resto de la U.E.	52
3. La distribución territorial de la población juvenil	53
2ª PARTE: DÓNDE VIVEN Y CON QUIÉNES CONVIVEN	
Cap. 2: Las composiciones que tienen las familias de las personas jóvenes	59
1. Se están produciendo cambios en las composiciones familiares	59
2. Las familias de los hijos e hijas de familia	61
3. Composición que tienen las familias creadas por los y las jóvenes	63
4. La percepción que tienen las personas jóvenes de los problemas que afectan a los hijos e hijas de padres separados o divorciados	63
Cap. 3: Permanencia y salida del domicilio de la familia de origen	65
1. La mayoría de la gente joven pasa su juventud en el hogar de su familia de origen	65
2. Características de quienes abandonan el domicilio familiar	68
3. Aumentan las salidas del hogar familiar para estudiar y para independizarse	70
4. Las actuales generaciones de hijos de familia están menos cómodas en el hogar de sus padres	74
5. Visión que tienen los hijos e hijas de familia del tiempo que aún les falta para poder vivir independientes	76
6. El vínculo que existe entre no tener suficientes recursos económicos y permanecer residiendo en la casa de la familia de origen	76
7. Los ingresos que estiman necesarios para poder vivir donde quieren	76
8. Razones por las que las personas jóvenes siguen viviendo con sus familias de origen	78
Cap. 4: La constitución de la propia pareja	81
1. Se atrasa para más jóvenes el paso de la soltería al matrimonio	81
2. La alternativa entre el matrimonio y la pareja de hecho	83
3. La gente joven que convive con su pareja	84
4. Las edades en las que se constituyen las parejas de convivencia	87
5. La gente joven que no tiene pareja con la que conviva	90
6. Las mujeres jóvenes y sus historias de pareja	91



Primera edición 2001
© Instituto de la Juventud
José Ortega y Gasset, 71
28006 Madrid

Diseño de portada:
Pep Carrió/Sonia Sánchez

Maquetación:
Grafismo, SL/Javier Sierra

Impresión:
Gráficas

ISBN: 84-89582-84-X
NIPO: 208-01-019-4
D.L.:

Impreso y hecho en España
Printed and made in Spain

Cap. 5: La paternidad y la maternidad	95	5. Están aumentando los trabajos con contrato	189
1. Jóvenes que son padres o madres	95	6. La vinculación con el trabajo y la estabilidad laboral de la gente joven que tiene entre 25 y 29 años	191
2. Los hijos e hijas que se desean y lo que en realidad se espera llegar a tener	96	7. Distribución de la juventud ocupada entre los sectores económicos	191
3. Las personas jóvenes que no desean tener ningún hijo	102		
3ª PARTE: LOS MEDIOS DE VIDA Y LA AUTONOMÍA ECONÓMICA		Cap. 12: El paro y la búsqueda de trabajo	193
Cap. 6: La economía de los hogares. Quiénes mantienen a las personas jóvenes y a sus familias	107	1. El paro juvenil se ha reducido sin transformarse en su conformación	193
1. La mayoría de la gente joven no logra su emancipación económica durante los años de la juventud	107	2. Hay menos personas jóvenes que buscan su primer empleo, o que desean encontrar trabajo diferente al que tienen	195
2. La responsabilidad económica y la convivencia con la pareja	109	3. El tiempo que lleva salir del paro	199
3. La situación laboral del sustentador principal	111	4. Percepción del riesgo de quedarse sin su trabajo actual, en el plazo de un año	199
Cap. 7: El paso de la total dependencia a la completa independencia económica	113	5. El interés que despierta el alistamiento en el Ejército Profesional	200
1. Los niveles de autonomía económica	113	Cap. 13: Lugar que ocupa el trabajo en la vida de las personas jóvenes	205
2. Dinero del que disponen al mes	122	1. El tiempo dedicado al trabajo	205
Cap. 8: La capacidad económica de cada persona o pareja joven	131	2. La remuneración que tiene el trabajo	207
1. La capacidad económica	131	3. La valoración del trabajo	210
2. La capacidad de decisión sobre el gasto	134	4. La satisfacción que proporciona el trabajo	215
3. El dinero que la gente joven sola o con su pareja, administra por sí misma	137	5. La calidad que tiene el trabajo en el que se ocupan las personas jóvenes	215
4ª PARTE: LAS OCUPACIONES		Cap. 14: Discriminación y equiparación de los géneros en los estudios, en el hogar y en el trabajo	217
Cap. 9: Los tránsitos entre los estudios, los trabajos y las tareas domésticas	143	1. La percepción que las jóvenes tienen de haber sufrido discriminaciones relacionadas con el género	217
1. Las ocupaciones de la población joven	143	2. La discriminación en las tareas domésticas	219
2. Edades en las que se producen los tránsitos de unas a otras ocupaciones	144	3. Planes de las jóvenes para la ocupación futura	223
3. Funciones que cumple el compatibilizar los estudios con los trabajos	147	4. La percepción de los efectos sobre los hijos e hijas del trabajo que llevan a cabo sus madres	226
4. Las ocupaciones de las personas jóvenes reproducen en una medida importante la estratificación social	151	5ª PARTE: ACTIVIDADES Y EXPERIENCIAS VITALES	
5. Las ocupaciones de las mujeres siguen estando más afectadas por el estado civil que las de los varones	152	Cap. 15: La participación como usuarios del tiempo libre	233
6. El tamaño de la población en la que se vive sigue afectando a las oportunidades de las personas jóvenes	154	1. La población juvenil dispone de abundante tiempo libre y de ocio	233
7. La ocupación y el grado de emancipación económica	156	2. La disponibilidad de tiempo libre a lo largo de la juventud	235
Cap. 10: La vinculación con los estudios	159	3. Ocupación del tiempo libre en la casa y fuera de ella	235
1. La demanda de enseñanza	159	4. Las pautas de ocupación del tiempo	238
2. La importancia que tiene el centro donde cursaron los estudios primarios	160	5. Las actividades del tiempo libre tienen marcada estacionalidad	240
3. La juventud que está estudiando	163	6. La ocupación de tiempo libre durante los fines de semana	241
4. "Familia" y "Sistema Educativo" funcionan de forma integrada	167	Cap. 16: La participación como consumidores	245
5. Los niveles de estudios terminados	171	1. Peculiaridades que tiene el consumo entre las personas jóvenes	245
6. La juventud que ha dejado de estudiar	172	2. Distinción entre las modalidades de consumo juvenil	246
7. Fracaso escolar	175	3. Funciones del consumo relacionadas con la identidad juvenil	247
Cap. 11: La vinculación con el trabajo. La experiencia laboral remunerada	179	4. Funciones del consumo relacionado con la incorporación a la sociedad adulta	250
1. La relación de la juventud con las actividades económicas	179	5. El reparto de las cargas del consumo entre las personas jóvenes y sus familias de origen	252
2. La experiencia laboral remunerada	182	6. Cambios producidos en los roles de género relacionados con el consumo	255
3. La disminución del autoempleo y del trabajo en el negocio familiar	184	7. La distribución del gasto	258
4. La estabilidad en el empleo	185	8. Bienes y servicios que las personas jóvenes consideran más necesarios	258
		9. Lo que desean y no pueden tener o hacer por falta de dinero	258

Cap. 17: La participación en el uso de la información	261
1. El tiempo ocupado en ver la televisión	261
2. La competencia entre la dedicación a ver la televisión o bien a leer libros.	264
3. Las transformaciones en las funciones de la lectura	264
4. Las preferencias por la programación televisiva	266
5. La lectura y el tránsito desde los imaginarios adolescentes a las identidades adultas	270
6. El uso de las herramientas informáticas para el manejo de información	273
Cap. 18: Las experiencias sexuales	275
1. La edad de iniciación sexual	275
2. La práctica de la sexualidad	280
Cap. 19: Control de embarazos y de enfermedades de transmisión sexual	283
1. Datos relevantes para la prevención del SIDA y de los embarazos en adolescentes	283
2. El recurso a la abstinencia sexual	284
3. Empleo de anticonceptivos y profilácticos	288
4. El método anticonceptivo utilizado por uno u otra de los miembros de la pareja heterosexual	292
5. Cuidado de la salud y hábitos saludables	295
6ª PARTE: ANOMIAS Y QUEBRANTOS	
Cap. 20: Comportamientos de riesgo	299
1. Embarazos no deseados y abortos	299
2. El SIDA entre la gente joven	302
3. Los accidentes de tráfico	306
Cap. 21: Consumo de drogas	321
1. El consumo de tabaco	321
2. El consumo de alcohol	322
3. Consumo de otras drogas	325
Cap. 22: Violencia ejercida y padecida por la juventud	331
1. La gente joven como víctimas de la violencia	331
2. Los malos tratos que padecen las mujeres jóvenes en el contexto familiar	332
3. La gente joven que agrede o violenta	336
7ª PARTE: LAS IDENTIDADES Y LOS HORIZONTES EXISTENCIALES	
Cap. 23: Representaciones sobre la infancia e Imágenes de la juventud	341
1. Representaciones sobre la infancia	341
2. Imágenes de la juventud	345
Cap. 24: Qué les hace más felices o infelices	351
1. La percepción de la felicidad	351
2. El problema personal que más les preocupa	356

Cap. 25: Percepción del presente y del futuro	359
1. El presentismo: un rasgo distintivo de las generaciones juveniles que se han sucedido desde el inicio de la Democracia	359
2. Visiones no racionales del futuro: Fatalistas y Mesianistas	365
3. Coincidencias y diferencias entre presentismo e irracionalismo	367
Cap. 26: Localismo, nacionalismo, europeísmo y cosmopolitismo	371
1. El Localismo	371
2. Las identidades etnogeográficas	373
3. La contraposición del Localismo con el Cosmopolitismo y con el Nacionalismo	376
4. Integración y contraposición de las identidades "Española" y "Autonómica"	378
5. Cada vez más hay más personas jóvenes contrarias al reconocimiento del derecho a la autodeterminación	379
6. La juventud española aprecia formar parte de la U.E. pero utiliza menos las ventajas que reporta la nacionalidad Comunitaria	381
Cap. 27: Autoposicionamiento político e identificación religiosa	385
1. El autoposicionamiento político	385
2. Las actitudes de las personas jóvenes ante el sistema democrático	389
3. La evolución de las posturas religiosas hacia la falta de práctica y hacia la no confesionalidad	392
4. Comparación entre las posturas religiosas de la juventud española y las de la juventud del resto de la U.E.	396
8ª PARTE: LA TOLERANCIA Y LA SOLIDARIDAD	
Cap. 28: La permisividad de la población juvenil	401
1. La población juvenil es más permisiva que la adulta	401
2. Para la mayoría de la juventud, cada cual puede pensar lo que quiera	401
3. Valoración de las conductas que suponen ejercicio de la libertad sexual o alguna ganancia individual	402
4. La permisividad y las actitudes coercitivas en temas socialmente controvertidos	403
5. Actitudes ante el consumo de drogas	406
6. Actitudes ante la legalización del aborto libre	406
7. La permisividad para con el maltrato a los niños	406
Cap. 29: La justificación de la autodefensa y del recurso a la violencia	409
1. Están menos generalizadas las declaraciones que legitiman el recurso a la violencia en las nuevas promociones de jóvenes	409
2. Rasgos que comparten quienes son favorables a la acción directa y, si el caso llega, a la agresión	410
3. Existencia de un colectivo juvenil que manifiesta rasgos autoritarios	415
4. Necesidad de atajar los factores que están promoviendo la violencia y la intolerancia	417
Cap. 30: Las percepciones relativas a los y las inmigrantes	419
1. Van aumentando las actitudes contrarias al crecimiento de la inmigración extranjera	419
2. La población juvenil cada vez aparece más dividida en relación con los efectos de la inmigración	421

3. Existen en España las mismas dinámicas que llevan al crecimiento del racismo y la xenofobia en la U.E.	423
4. El crecimiento en el número de inmigrantes todavía no se está traduciendo en el apoyo a formaciones políticas racistas y xenófobas	426
5. Importancia de estos factores en las políticas migratorias	426
Cap. 31: La participación en asociaciones voluntarias	427
1. Jóvenes que tienen la experiencia de pertenecer o haber pertenecido a alguna asociación u organización voluntaria	427
2. Predomina el asociacionismo recreativo y deportivo sobre el reivindicativo y el político	429
3. Los intereses asociativos guardan relación con las diferentes etapas de la vida juvenil	429
4. El asociacionismo sigue entreverado con las actitudes políticas y religiosas	432
5. Entre la juventud que expresa preferencias no democráticas hay más socios de los clubes de fútbol	433
9ª PARTE: ANEXOS	
Tablas	439
Cuestionario	639
Tarjetas	655
Ficha técnica	667
Bibliografía	677

Presentación

Con la publicación del Informe Juventud en España 2000 se cumple la quinta edición de los informes cuatrienales que realiza el INJUVE, desde que se iniciaron en 1985, con ocasión de la celebración del Año Internacional de la Juventud. Se trata, por tanto, de una investigación periódica consolidada que viene a dar respuesta a la necesidad de disponer de una aproximación sociológica a la realidad de las múltiples características de un grupo de población tan amplio, así como a sus opiniones y a sus necesidades.

Además, la acumulación de estos estudios periódicos, que conservan un núcleo de indicadores constantes, permite realizar análisis comparativos a través del tiempo que ofrecen una perspectiva de evolución especialmente útil para entender los cambios y las adaptaciones de la gente joven a los nuevos escenarios que les toca vivir.

Pero, a pesar de la necesidad de mantener criterios homogéneos en la recogida de información para garantizar esa deseable perspectiva diacrónica, cada Informe tiene rasgos específicos e introduce aportaciones novedosas que le confieren su singularidad.

En este sentido, el Informe del año 2000, trae consigo características e innovaciones que lo configuran como un estudio que se sitúa -coincidiendo con el cambio de siglo y de milenio- en la encrucijada del final y del inicio de sendas etapas. Viene a ser la culminación de un proceso de incorporación creciente de información, que posiblemente haya de continuarse en el futuro con estudios específicos sobre particularidades de edad, género, nivel socioeconómico, ámbito territorial, etc.

Por consiguiente, hay que empezar por destacar en este estudio la dimensión temática de los muchos aspectos que se abordan en relación con el papel de la juventud en la sociedad española actual, y que lleva a este Informe prácticamente al límite de un volumen de información abarcable en una sola investigación.

La amplitud y diversidad del colectivo objeto de estudio, la variedad de los temas que les afectan y la gran cantidad de datos que se van acumulando sobre la juventud, han exigido del equipo que ha elaborado el Informe, con los profesores Manuel Martín Serrano y Olivia Velarde a la cabeza, un enorme esfuerzo en el manejo de la información y en la orientación más adecuada del análisis.

Más allá de los datos que ha proporcionado la encuesta, que desde el inicio de los Informes de Juventud acompañan a estos estudios -y que en esta ocasión ha sido realizada por el CIS a petición nuestra-, se ha utilizado esta vez, con más profusión que en ocasiones precedentes, una información muy extensa sobre la juventud española a partir de fuentes secundarias, especialmente de Informes anteriores y de estudios sectoriales realizados por el INJUVE y otras entidades en el periodo de cuatro años comprendido entre el anterior Informe y el presente.

Por otra parte, es destacable también que la publicación de este Informe se realiza, por primera vez, no sólo en el formato tradicional en papel, sino en disco compacto, en el que puede encontrarse desde el texto completo hasta el fichero de datos de la encuesta realizada al efecto,

así como una aplicación específica para el manejo de la información básica. Con ello se pretende no sólo aplicar las tecnologías de la información y la comunicación a los estudios del INJUVE, sino procurar que alcancen un mayor grado de difusión entre las personas interesadas. En este sentido está previsto que la mayor parte de los datos relativos a este Informe 2000 puedan consultarse en la página web del INJUVE (www.mtas.es/injuve).

Evidentemente los estudios sobre los jóvenes deben tener una estrecha y mutua vinculación con las políticas de juventud. Más allá de su valor científico intrínseco, son un instrumento, un medio que debe garantizar que las actuaciones se proyectan en función de los datos empíricos y que se pueden evaluar los resultados y la evolución del colectivo objeto del estudio. Es evidente por tanto que para las instituciones públicas y privadas que trabajan y trabajamos con la juventud y para la propia gente joven, estos estudios son tanto más útiles en la medida en que hagan posible derivar conclusiones para diseñar actuaciones o introducir modificaciones en lo que se viene haciendo en políticas de juventud.

Esperamos, con este nuevo Informe, haber contribuido a ello, una vez más, así como a profundizar en un mejor conocimiento de la juventud española y a ofrecer a la sociedad una imagen real de nuestros jóvenes que evite distorsiones respecto de cómo son, cómo viven, qué les interesa, cuáles son sus necesidades y sus problemas, cuáles sus esperanzas y sus deseos.

Por ejemplo, en esta edición del Informe de Juventud observamos que se mantiene la proporción de jóvenes que viven habitualmente en el domicilio de la familia de origen, en torno a un 77%; es decir está emancipado tan sólo un joven de cada cinco y lógicamente la mayor parte corresponde a las edades más altas. Persisten por tanto las dificultades de los jóvenes para alcanzar la autonomía personal, con las consecuencias que esto tiene en cuanto a la formación de nuevas familias y sus repercusiones demográficas.

En este sentido, esperamos que la disminución constante que se viene produciendo de la tasa de desempleo juvenil, así como las medidas que favorecen el acceso a la vivienda, por parte de las distintas administraciones públicas, logren a medio plazo disminuir esta cifra de jóvenes que se ven imposibilitados de emanciparse y de constituir su propia familia.

Precisamente en cuanto a los jóvenes que están trabajando, los datos de este Informe nos permiten avanzar la quiebra de una tendencia según la cual, en las dos últimas décadas, se incrementaban los estudiantes y disminuían quienes estaban trabajando, hasta el punto de que en el Informe anterior, el del año 96, el número de jóvenes estudiantes llegó a ser superior al número de jóvenes que estaban trabajando. Por tanto, parece que esa prolongación forzada de los estudios como sustitutivo de las dificultades para acceder al empleo, empieza a remitir.

A este cambio de corriente ha contribuido sin duda la situación favorable en cuanto al aumento de la tasa de ocupación de los jóvenes en los últimos años.

A propósito de lo cual hay que destacar especialmente un dato evolutivo de ocupación que es el referido a la actividad de las mujeres jóvenes. Según las encuestas de que dispone el INJUVE, el porcentaje de mujeres jóvenes dedicadas exclusivamente a lo que se llamaba de manera discriminatoria "sus labores", ha venido disminuyendo sin cesar desde los años 60. Entonces, un 54% decían tener esa ocupación. En 1984, que es cuando se inician los Informes de Juventud, la cifra había caído hasta un 26%. En el Informe de este año se ha reducido a un 14%.

Esa disminución se ha logrado principalmente gracias a la salida de las mujeres jóvenes del domicilio familiar, para acudir a la universidad y para incorporarse al mercado laboral. Según la EPA, entre 1998 y 1999 el número de mujeres jóvenes dedicadas a las labores del hogar descendió en más de 60.000 personas; coincidiendo con este dato, el paro juvenil femenino descendió entre estos dos años en más del 6%.

No obstante, la tasa de paro juvenil femenino es todavía muy alta, y mucho mayor que la de los chicos. Es, evidentemente, uno de los retos más importantes que tenemos y tienen los agentes que inciden en la generación de empleo.

Otro reto es el de conseguir la equiparación en cuanto a la distribución de las cargas en las labores del hogar. Todavía la responsabilidad principal de las tareas domésticas, como hacer las camas o limpiar la casa, recae mayoritariamente en las mujeres. Según los datos de este Informe, son ellas quienes se ocupan de estos menesteres en el 67% de los casos.

Y, finalmente, aunque no es algo totalmente novedoso, anticipo que los datos más relevantes de la encuesta estarán consultables, próximamente, en nuestra página de Internet.

Elena Azpiroz Villar

Directora General del Instituto de la Juventud

Introducción

1. EL DISEÑO DE ESTE INFORME DE JUVENTUD

1. La concepción de los informes de juventud que se tiene en este libro.

"Un Informe de juventud" es un entramado de perspectivas. Como en un cristal de muchas facetas confluyen imágenes, que son idénticas por su origen y diferentes según el ángulo desde el que se miran.

Comienza siendo un "Informe" desde la gente joven; porque por ajenas que sean las preguntas, tuyas son las respuestas. En lo que dicen y en lo que no cuentan, si se sabe escuchar y se acierta al transformar las palabras y los silencios en datos, se puede contribuir a que quienes quieran entender, entiendan lo que por ser jóvenes les acucia.

Un "Informe de juventud" es para la gente joven. Cada lector o lectora joven, tal vez pueda reconocerse, en lo que comparte y en lo que no comparte, con quienes son de su edad y de su condición. El "Informe" cuenta cuántos jóvenes hay; señala dónde están y con quiénes. Les ayuda a explicitar lo que les sucede y lo que no les pasa; lo que pueden y no pueden; lo que tienen y lo que echan en falta. Deja constancia de lo que quieren y no quieren; de lo que esperan y de lo que les desespera. Toma en cuenta lo que les hace felices y les causa desdichas. Distingue entre lo que creen y lo que desconfían.

Y un "Informe de juventud", es sobre la gente joven. También está hecho para atender las demandas de conocimiento sobre la juventud, que tenemos quienes ya maduramos. Este enfoque considera a la población juvenil, como una de las partes que componen el entramado de las generaciones; en sus relaciones con niños, adultos, mayores. Proporciona un punto de vista que interesa a los organismos que están comprometidos con las políticas de juventud, o que inciden en esas políticas. Y a las familias que desean saber qué es lo que vincula y desvincula a sus descendientes, con su propia promoción.

Cada "Informe de juventud", es además un capítulo de una "historia de la juventud". Otro eslabón de una cadena de "Informes" en los que se enlaza el pasado con el futuro. Pueden mostrar cómo se alteran las circunstancias y las oportunidades sociales de las sucesivas generaciones juveniles. Por ejemplo buscando las analogías y las diferencias entre la condición juvenil de las actuales promociones de jóvenes y la de sus padres, o las de sus abuelos; cuando haya información para ello. Y están diseñados para que las futuras generaciones juveniles, puedan compararse con las que les precedieron¹.

¹ En España es posible realizar estos "informes" sociohistóricos. Las primeras encuestas que proporcionaron una información válida se remontan a 1960. Algunos y algunas de los jóvenes que fueron encuestados para los primeros estudios de Juventud que se han hecho en España, han entrado en el nuevo siglo con sesenta y dos años. Eran "la juventud" cuando el país salía de la autarquía y se iniciaba la sociedad de consumo. Luego se fueron reiterando encuestas, en las que existen datos referidos a las edades juveniles. Finalmente, la investigación y una especialización en "juvenología" se institucionalizan cuando el INJUVE asume la publicación de sus "Informes de Juventud en España" cada cuatro años.

Esta perspectiva evolutiva referida a cómo son y cómo les va a la gente joven en cada época, entiendo yo que es imprescindible para hacer sociología del cambio social. Por eso he propuesto que los estudios sobre la juventud, se utilicen para comprender por qué las sociedades se reproducen, cómo lo hacen y por qué cambian².

En cada unas de estas perspectivas se refleja una imagen de la juventud; y en ninguna de ellas se agota. La tarea de quienes hacemos este libro sobre jóvenes, tiene analogías con la del tallista de una gema: acertar a encontrar el mejor eje posible, para organizar las diversas facetas; de tal forma que el lector o la lectora, cuando le dé vueltas según su personal gusto a la información, tan abundante y diversa, que esta obra contiene, descubra cómo se complementan y se combinan los datos, en un inagotable juego de luces y de sombras.

2. El vínculo entre la juventud vivida y la producida.

En cada momento histórico hay correspondencias entre las características de la juventud y el modo en el que la sociedad acopla a las nuevas promociones juveniles en el seno de su organización. Y consecuentemente varían las tipologías juveniles que se tienen por convenientes y que se quieren promover por las instituciones que forman a la juventud; principalmente, la familia, la escuela, la comunicación pública. Desde esta perspectiva, la juventud es una condición producida; a la que se quiere preparar para que la sociedad, en su conjunto, sea reproducida. Por consiguiente la juventud será una experiencia existencial vivida de maneras diferentes, en cada época, por las promociones juveniles que son, al tiempo, los sujetos y los objetos de esa identidad generacional³.

Ese vínculo entre la juventud producida y la juventud vivida, es el eje que se ha encontrado en este libro, para que tantos centros de atención confluyan en un sentido. Ofrece una interpretación metódica que va de lo que la juventud hace con lo que la sociedad les hace, a lo que hace la sociedad con lo que la juventud hace. Es una línea divisoria que a todo lo largo del tránsito juvenil, indica las equidistancias y las tensiones que existen, entre lo que reciben y lo que dan; lo que se quiere que sean y lo que son. Y que discurre no siempre recta, ni siempre continua, entre la integración y la rebeldía, la fruición y la frustración; las carencias y los logros. Que es como decir, que ese eje atraviesa por mitad de la vida misma.

Creo yo que para averiguar qué relaciones se establecen entre la juventud producida y la juventud vivida, sirve el siguiente enfoque: *analizar esos vínculos en relación con las posiciones que ocupan las personas jóvenes en la organización social; y según las funciones que desempeñan en la acción social*. Éste es el método que se ha seguido para redactar la visión de conjunto que se inicia en las páginas que siguen.

² He mostrado que los Informes de juventud pueden ser estudios del cambio social, porque proporcionan información útil para llegar a entender cómo éramos los españoles, cómo somos y en alguna medida, cómo podemos llegar a ser (Cf. INJUVE 96). En el Informe correspondiente a 1996, se inicia este enfoque evolutivo de la investigación, y ahora se continúa. Se ha completado la revisión de los datos existentes sobre la juventud en las fuentes secundarias que sean aprovechables para la elaboración de series. Esa tarea acumulativa, está recogida en las tablas que se editan en este libro y analizada en los correspondientes capítulos.

³ No sólo cambian las épocas y con ellas las circunstancias. También se transforma el propio objeto de estudio. "La juventud" hace referencia a diferentes etapas biográficas en épocas muy recientes. Eran jóvenes, allá por los Sesenta, quienes aún no habían cumplido los veintidós años, cuando "juvenil" era lo que se era antes de la mayoría de edad. Y luego, hacia los Setenta, se alzó el rasero de la etapa reservada a la juventud hasta los veinticuatro años cumplidos. Y ahora, -aunque sea más exacto decir que "por ahora"- se es oficialmente persona joven desde que se alcanzan los quince hasta que se ingresa en la treintena. Esa ampliación que viene experimentando el tiempo de juventud, produce juventudes existencialmente diferentes.

2. VISIÓN DE CONJUNTO: LA JUVENTUD PRODUCIDA Y LA JUVENTUD VIVIDA.

1. La socialización de la juventud y la reproducción social.

Desde el punto de vista de la reproducción social, "la juventud" designa una etapa de la vida caracterizada por la iniciación. Ese proceso iniciático *está dedicado a hacer del niño un adulto*. Es una modalidad de socialización, porque se concreta en la transmisión de los recursos, las habilidades, las responsabilidades colectivas a las nuevas generaciones. Implica la existencia de *instituciones socializadoras* que se hagan cargo de la tarea, sin perjuicio de que sea labor en la que se implica toda la colectividad. Y supone la vigencia de *modelos culturales de socialización*. Es decir, de representaciones colectivas referidas a los modos de pensar y de actuar, que se consideran deseables; y que se tienen por válidos para que las personas jóvenes sean educadas en las normas y en las costumbres de la comunidad.

La socialización de la juventud está en un periodo de transformación que se inició durante la década de los años ochenta. En las actuales promociones juveniles, ya es posible observar algunos resultados de esos reacomodos:

1º) *Están cambiando la duración y los ritmos de la socialización.*

En muchas culturas, incluida la nuestra, se considera que el tránsito por la juventud abarca fundamentalmente, todas las etapas que van desde la heteronomía a la autonomía. Entendiendo por "autonomía", la ocupación de un puesto en la sociedad, que proporcione los recursos necesarios para poder emanciparse económica y residencialmente de la familia de origen.

Lograr esa autonomía se ha convertido en una tarea cada vez más larga. En ella la mayoría de las personas suelen comprometer al menos catorce años de la vida. Por primera vez en nuestras sociedades, la juventud dura más tiempo que la infancia.

Esa prolongación que ha experimentado la duración de la juventud, tiene como correlato su fragmentación. El itinerario vital del mundo infantil al adulto es una experiencia que se vive en varias etapas⁴. Durante la juventud cambian las condiciones y los modos de ser de las personas jóvenes varias veces. Es como si cada joven, de los quince a los veintinueve años, hubiese estado ocupado por sujetos diferentes⁵.

Cada vez resulta más conveniente analizar a la juventud diferenciando la adolescencia; el tránsito desde los estudios hacia un trabajo de dedicación exclusiva; el camino hacia la emancipación económica; la constitución de una familia propia.

Esta variedad de condiciones y esa sucesión de experiencias existenciales a lo largo de la juventud, hacen que cada nueva generación juvenil traiga mayor diversidad de tipos.

2º) *Aparecen desfases en los modelos tradicionales de "la juventud"*.

Los modelos de juventud que están vigentes siguen concibiendo a la persona joven más bien como proyecto de un adulto que como realización de un estado juvenil. Ponen el énfasis en el

⁴ En generaciones anteriores cuando la transición era más rápida, se distinguían sólo dos etapas: un primer periodo de la juventud dedicado a la formación y luego la época de inserción en la vida adulta, ocupada en actividades productivas.

⁵ La biografía juvenil es un recorrido que está hecho de saltos cualitativos y por definición de contradicciones. Porque la juventud carga con la pasada infantilidad y al tiempo está preñada del futuro adulto. No cabe esperar que la persona joven a los veintidós años se identifique completamente con el que fue cuando tenía quince; ni que llegado al límite de la treintena, vea su biografía como la mera continuación de un veinteaño.

esfuerzo por hacerse un lugar en la comunidad de la gente mayor. Esa visión de la juventud como una situación transitoria entre la infancia y la vida adulta, en la que ninguna persona debía quedarse, se ha quedado obsoleta. La juventud resulta ahora demasiado larga. Hay ocupaciones, espacios, tiempos, actividades e identidades, que son para *estar* arraigado en la juventud. No sirven para *pasar* hacia ninguna otra condición existencial.

3º) *La mayor relevancia que ha ido adquiriendo el estar en la juventud con respecto al pasar por ella, va transformando el significado que se le asigna a ese periodo de la existencia.*

No siempre existe congruencia entre las representaciones que los jóvenes se hacen de ellos mismos, de su condición juvenil y del mundo en el que viven, y los modos de ser, de pensar y de comportarse, que tradicionalmente se tienen por adecuados para construir durante los años mozos un futuro adulto.

Las cosas que son válidas para vivir la juventud, y las que tienen validez para hacerse un adulto, se van disociando cada vez más. Esa discrepancia se manifiesta en que rigen unos valores y unas pautas diferentes, cuando están inmersos en su mundo de relaciones juveniles y cuando están dedicados a hacerse un lugar en el mundo de los no jóvenes.

4º) *Se está produciendo una redistribución de las funciones entre las principales instancias de socialización.*

Son "instancias socializadoras", como es sabido, las personas, instituciones, organizaciones, que proporcionan apoyos, recursos, capacitaciones, destinados a facilitar a las personas jóvenes los tránsitos por las sucesivas etapas que se suceden desde la infancia a la adultez.

En concreto, participan principalmente en esa tarea:

- La familia de origen
- Las instituciones educativas, los sistemas de formación e información
- Los "iguales" (compañeros, amigos, pares)
- Los medios masivos de comunicación, la publicidad y el consumo de masas
- El sistema laboral
- Las parejas con quienes se anudan los lazos sexuales y afectivos previos al matrimonio
- La familia de propia creación

Como se ve, las instituciones socializadoras suelen ser las mismas durante el transcurso de muchas generaciones. Pero en cambio las funciones que desempeñen cada una de ellas -y sobre todo la eficacia con la que las lleven a cabo- pueden variar mucho⁶.

Los datos acumulados en los sucesivos estudios de juventud, *muestran cambios en el contenido, la duración y el peso que cada instancia asume en la socialización de las actuales generaciones juveniles*. En esta ocasión se trata de mostrar esos reajustes y los efectos que tales reajustes pueden estar generando.

⁶ Cabe que determinadas actuaciones se prolonguen a todo lo largo de la juventud. Tal como hacen los medios masivos de comunicación, cuando proporcionan arquetipos juveniles con los que identificarse en cada edad. O que intervengan sólo en determinados tramos de la biografía juvenil. Así sucede en los centros laborales llegado el momento de la incorporación a las actividades productivas. Pueden ser actividades de socialización que normalmente tengan asignadas en exclusiva. Por ejemplo, el sostén económico de los y las escolares, se supone que es responsabilidad propia de las familias. O bien, funciones compartidas entre varias instancias. Es el caso de la llamada "educación en valores", cuando se dice que concierne tanto a familias como a la escuela.

2. El *hacerse* adulto en muchos aspectos es una tarea que se ha disociado del *ser* joven.

A partir de la información disponible, cabe proponer esta tesis: *En nuestras sociedades está aumentando la incongruencia entre la maduración biológica y relacional de la juventud y los ritmos de paso hacia la sociedad adulta. Al tiempo que los desarrollos biosociales son más precoces, los procesos de emancipación se concluyen más tardíamente.*

INCONGRUENCIAS OBSERVADAS ENTRE LA ONTOGÉNESIS Y LA SOCIOGÉNESIS: Se adelanta la maduración biológico-relacional, en una situación de dependencia material y emocional	
Se van anticipando unos tránsitos y se van posponiendo otros	
SE ADELANTAN	SE ATRASAN
<ul style="list-style-type: none"> • El deseo de vivir independientemente 	<ul style="list-style-type: none"> • La emancipación del hogar de origen
<ul style="list-style-type: none"> • La iniciación sexual • El cambio de pareja 	<ul style="list-style-type: none"> • La convivencia en pareja y el matrimonio • La llegada de los hijos
<ul style="list-style-type: none"> • La disponibilidad de dinero de bolsillo procedente del propio trabajo 	<ul style="list-style-type: none"> • La autonomía económica completa con respecto de la familia
<ul style="list-style-type: none"> • La autonomía para decidir en qué gastar el dinero del que disponen 	<ul style="list-style-type: none"> • La capacidad económica plena • La sustitución del ocio y del consumo adolescentes por los ocios y los consumos adultos
<ul style="list-style-type: none"> • La autonomía para decidir dónde, cómo y con quiénes ocupar el tiempo libre • La ocupación del tiempo libre fuera de sus domicilios 	<ul style="list-style-type: none"> • La liberación de la dependencia emocional con respecto al grupo de iguales
<ul style="list-style-type: none"> • Los comportamientos de riesgo (alcohol y otras drogas, tabaquismo, accidentes de tráfico) 	<ul style="list-style-type: none"> • La confianza en sí mismos y la capacidad de autodirección
<ul style="list-style-type: none"> • La percepción del fracaso escolar 	<ul style="list-style-type: none"> • La salida de la educación reglada
<ul style="list-style-type: none"> • La primera experiencia laboral 	<ul style="list-style-type: none"> • La dedicación al trabajo como actividad exclusiva • La estabilidad laboral
<ul style="list-style-type: none"> • La participación en actividades solidarias 	<ul style="list-style-type: none"> • El esclarecimiento de un proyecto vital • La adquisición de creencias estables en religión, y política
<ul style="list-style-type: none"> • La exposición a modelos y valores autoritarios, agresivos, antidemocráticos 	<ul style="list-style-type: none"> • La identificación con los valores democráticos

En el cuadro precedente se muestran estas arritmias:

1º) *Se van adelantando hacia la adolescencia, e incluso hacia la infancia, comportamientos y experiencias que antaño se vivían a partir de los dieciocho años.*

Nuestra sociedad favorece un aprendizaje más precoz de intereses y de comportamientos que en generaciones anteriores maduraban varios años más tarde. Tal vez sea porque la cultura audiovisual despierte, incluso antes de la pubertad, las curiosidades, las ganas de experimentar y de participar, que piden el cuerpo y el ánimo cuando brota la adolescencia.

Como consecuencia se va anticipando el tiempo y ensanchando el espacio reservados para las gratificaciones sensoriales y relacionales. Se adelantan la iniciación afectiva y sexual; incluidos sus cuitas y quebrantos. Y la libertad de decisión sobre el uso del tiempo libre. Y también la iniciativa sobre el destino del gasto, tanto del dinero que han ganado, como del que reciben de la familia; esa capacidad lleva incluido el autocontrol para consumir o no, productos que generen riesgos.

2º) *Se van desplazando hacia los últimos años de la juventud, e incluso hacia después, iniciaciones existenciales que aún se tienen por logros característicos y propios de las edades juveniles.*

Se está reduciendo el espacio y el tiempo destinado a la gente joven en la producción y la reproducción social. La inserción en la sociedad adulta se alarga; la adquisición de la autonomía se aplaza.

Para la mayoría, la juventud se ha transformado en una etapa de la vida en la que aún no se consigue el trabajo que da para vivir. Se atrasa la autonomía económica y residencial, respecto de la familia de origen. Se prolongan las situaciones de dependencia material y su correlato de control sobre los comportamientos. Se posponen los compromisos estables de pareja y la maternidad o paternidad.

El desajuste de ritmos entre la ontogénesis y la sociogénesis, rompe la continuidad entre la etapa de formación y la de inserción laboral. Queda entre ambas, un periodo de la juventud cada vez más prolongado. Época durante la cual, estas personas son material y simbólicamente dependientes. Y en la que al tiempo, tienen edades y relaciones que requieren ejercitar la autonomía de los adultos.

Estos desajustes son fuente de anomias y de conflictos sociales a corto y a largo plazo. Y además en vez de ser reducidos, son amplificadas. Porque las aptitudes necesarias para desenvolverse en esa situación tan frustrante, son sistemáticamente erosionadas⁷.

La redefinición que se está llevando a cabo de las funciones que se encomiendan a las instituciones que se ocupan de la socialización, sería un recurso para prevenir cuando se pueda esos desajustes, y paliar cuando no se pueda, esos efectos.

⁷ Es consustancial con la condición juvenil, experimentar que no se puede ni tener todo lo que se quiere, ni gozar todo lo que se puede. La novedad está en que esa frustración se prolonga durante más tiempo. Y también, en la forma en la que se les impone a las personas jóvenes la represión de sus deseos:

- Por una parte, han sido educados con mayor permisividad. Por lo cual disminuye la capacidad de autocontrol y de abstinencia. Además las industrias de consumo, masajean ininterrumpidamente las apetencias con el objetivo de despertar sentimientos de carencia desde la infancia y sobre todo, durante la adolescencia.

- Al tiempo, aumenta el control externo basado en la penuria económica y en la dependencia social, en un procedimiento que vincula la realización o la desrealización de cada persona, con la adquisición de dinero; más que con la interiorización de principios aceptados y asumidos.

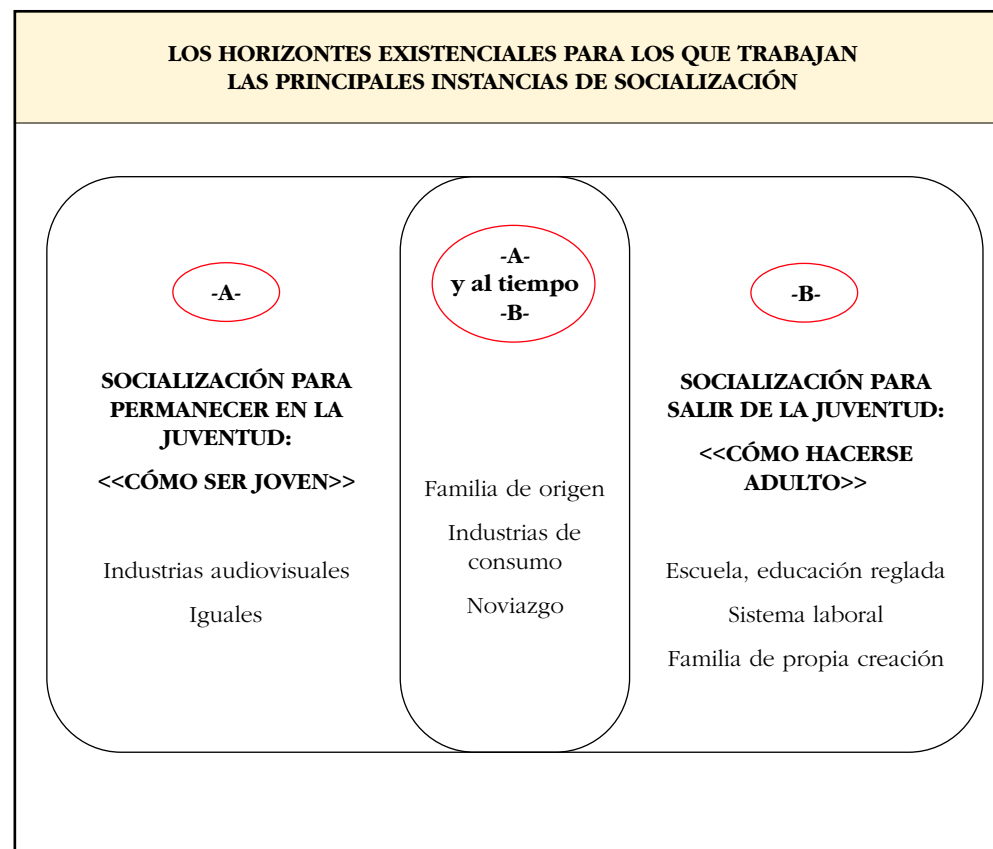
La socialización ya no es tarea colectiva dedicada sólo a la preparación de las personas jóvenes para hacer de ellas otros miembros de la sociedad adulta. Al tiempo, se ha refuncionalizado para conseguir la contención en el seno de la sociedad juvenil, del adulto que a toda persona joven le atosiga.

Como consecuencia, la socialización es una práctica que va perdiendo unidad. El surtido de posiciones y de roles; de pautas y de valores que se les ofrecen a las personas jóvenes en el entramado social, corresponde a dos horizontes distintos, y no siempre coincidentes en sus objetivos:

- a) a la gente joven, hay que prepararla para que logre salir de la juventud;
- b) al tiempo hay que socializarla para que permanezca en ella.

3. La refuncionalización de las instancias que socializan a la juventud.

La vinculación de las instancias socializadoras con el ser y/o el llegar a ser de la juventud, en algunos casos está variando. Ahora el reparto de las funciones creo yo que ofrece la siguiente distribución:



En ese reacomodo de las funciones socializadoras, necesario para adecuarse a la prolongación de la etapa juvenil de la vida, se lleva en España unos 25 años. El resultado que se va perfilando, muestra entre otros los siguientes rasgos:

CAMBIOS QUE SE ESTÁN PRODUCIENDO EN LAS FUNCIONES QUE DESEMPEÑAN LAS INSTANCIAS SOCIALIZADORAS

- 1º. La gran mayoría de los reajustes en la socialización de la juventud que se muestran en este libro tienen que ver, directa o indirectamente, con las profundas transformaciones que están en curso en el sistema productivo. Sobre todo con las dificultades del sistema laboral para desempeñar con eficiencia, la principal función socializadora que tenía y todavía tiene encomendada. Misión consistente en facilitar durante los años juveniles la plena incorporación de las nuevas generaciones a las tareas de producción y de reproducción.
- 2º. El sistema educativo está funcionando cada vez más como un puente entre las familias y el trabajo. Pero a costa de alguna pérdida en su capacidad de contribuir al reequilibrio social.
- 3º. Se refuerza el papel de la familia de origen como soporte material, emocional y axiológico de los hijos e hijas; y se prolonga durante todo el proceso de incorporación de la juventud a la sociedad adulta.
- 4º. Las industrias audiovisuales y de consumo, cada vez son más influyentes, en la transmisión de esos valores referidos a la sociabilidad de los que depende el consenso y el conflicto social.
- 5º. Los compañeros y amigos, prevalecen sobre todas las otras instancias socializadoras, como referencias de las identidades juveniles.
- 6º. El noviazgo se ha constituido en el más funcional sistema de ajuste entre el adelanto de la ontogénesis y el atraso de la sociogénesis.
- 7º. El matrimonio o la convivencia con una pareja estable, van dejando de ser experiencias de juventud, para constituirse en logros de la condición adulta.
- 8º. La constitución de una familia propia, lleva a restablecer en varios aspectos, y para muchas mujeres jóvenes, las discriminaciones de género que se habían paliado durante la soltería.

4. El sistema laboral sobredetermina más que ningún otro, las condiciones existenciales de la juventud.

El sistema laboral además de satisfacer funciones productivas tiene encomendadas otras reproductivas. Concretamente, proporcionar ocupación y rentas para que a medida que van llegando las nuevas generaciones juveniles, puedan incorporarse como otros miembros de la sociedad adulta⁸.

⁸ En buena parte, la rentabilidad social que tiene esa función reproductiva, ha sido sacrificada en aras de la rentabilidad para el capital que tienen las funciones productivas, en mi opinión con una ceguera no solo histórica sino económica. Ese deslazamiento de la economía, se trasmite al resto de las instituciones socializadoras, y las desestabiliza.

Las mayores tasas de desempleo, de eventualidad y de baja remuneración se dan entre las personas jóvenes. Esa vulnerabilidad laboral que tiene la juventud es crónica desde hace al menos veinte años. Obedece a factores estructurales, los cuales siguen existiendo aunque se logre paliar sus efectos en los años de expansión económica.

Los reacomodos que se han producido en la socialización de la juventud, se explican en última instancia, por las transformaciones que viene experimentando nuestro modo de producción.

Actualmente, los puestos de trabajo que proporciona el sistema laboral durante la juventud, financian en mayor medida, la dependencia que la emancipación.

Los empleos que consiguen los y las jóvenes, sirven sobre todo, para sufragar una parte de los gastos generados por la prolongación de la formación reglada y por la permanencia en los hogares de origen, como hijos e hijas de familia.

Y sin embargo sigue siendo el trabajo la entrada que franquea el paso hacia el mundo adulto. La creación de una familia propia, incluyendo el nacimiento de los hijos, continúa dependiendo para la mayoría, de la obtención de unos ingresos estables y suficientes⁹.

El problema radica en que se viene posponiendo para después de la juventud, ese vínculo entre la dedicación en exclusiva al trabajo y la autonomía económica y residencial. Durante los años juveniles cada vez hay más trabajadores o trabajadoras de dedicación exclusiva, en jornada prolongada y con un trabajo regular, que no ganan lo suficiente para emanciparse. España es después de Italia, el país de la Unión Europea donde más gente joven sigue dependiendo de sus mayores. Con el resultado de que el 77% de la juventud convive con la familia de origen y no con su propia pareja.

El trabajo también interviene en la reproducción de las mentalidades. Porque cuando se tiene un empleo que permite alguna autonomía personal, mucha gente joven transforma la visión que tiene de las cosas. Son quienes adoptan en algunos temas, puntos de vista, intereses y creencias que coinciden con la visión del mundo de sus mayores¹⁰.

Se comprende que para una parte muy numerosa de la juventud, el trabajo sea el bien más deseado, puesto que es condición necesaria, aunque no resulte suficiente, para la autonomía y la autodeterminación. Y que la mayoría de la gente joven se inicie en la actividad laboral sin excesivas exigencias, conformándose con lo que la oferta les propone. En muchos casos, dicen que sus primeras experiencias de trabajo les resultan decepcionantes¹¹.

Cuando la dedicación al trabajo tiene ese carácter tan instrumental, la desmotivación contribuye a que las relaciones y las satisfacciones se busquen en otra parte. El tiempo de ocio, puede

⁹ El estereotipo más frecuente sugiere que en su mayoría "la juventud" prolonga su estancia en el hogar paterno, porque está cómodamente instalada y no quiere abandonar la condición de hijas e hijos de familia. Pero esa creencia es errónea. La mayoría, cuando salen de la adolescencia, desearían cambiar la casa de sus padres por la suya propia.

¹⁰ Por ejemplo, es lo más frecuente cuando se tiene un empleo de dedicación exclusiva, que las convicciones se centren en lo político y en lo religioso. Y que las expectativas y los juicios de valor pierdan componentes utópicos. En las actuales generaciones juveniles, lo mismo que en las que les han antecedido, la clausura de la mayor parte de los rasgos de mentalidad propios de la adolescencia, suele esperar hasta que el trabajo se constituye en el horizonte existencial de la persona joven. Ese momento para la mayoría, sucede después de los veintidós años.

¹¹ Podría pensarse que no les satisfaga su empleo, porque sean más flojos y regalados que las generaciones precedentes. Pero esos rasgos subjetivos si acaso fuesen ciertos, no invalidan los datos objetivos. En este "Informe" se muestra que las tareas en las que se inicia laboralmente la juventud, son realmente más penosas, tediosas, arriesgadas y desmotivantes, que las que desempeñan las personas adultas.

vivirse como la ocasión de un gozo compensatorio, con respecto al tiempo laboral. Y esa disociación tan marcada entre el laborar y el holgar, es un elemento importante en la dedicación y en la intensidad con la que viven sus entretenimientos los y las jóvenes trabajadores, durante los fines de semana.

5. El sistema educativo va transformando la sociedad, pero cada vez tiene menos capacidad de promover la igualdad de oportunidades.

El sistema educativo está logrando la plena escolarización y sigue contribuyendo a un aumento del tiempo vital dedicado al aprendizaje. Son grandes logros históricos. La prolongación de los estudios, es uno de los factores que más contribuye al desarrollo de personalidades tolerantes y solidarias. Y facilita que el saber y el conocimiento tengan un aprecio en sí mismos, al margen de su uso instrumental. Y resulta coherente con la dilatada permanencia de los hijos en los hogares.

La elevada movilidad entre las generaciones que se ha logrado durante los últimos veinticinco años, se ha acompañado de resultados mucho más modestos a nivel intrageneracional¹².

El acceso del conjunto de la juventud al estudio, durante la Primaria y la Secundaria, en muy poco entremezcla y revuelve los estratos sociales. Sólo ha supuesto que las discriminaciones relacionadas con los orígenes sociales, ahora se llevan a cabo a partir de los 18 años, y no cumplidos los 14. Sigue existiendo la selección de los hijos de familias trabajadoras en su mayoría hacia el trabajo manual o administrativo; y de los hijos de profesionales o de familias acomodadas en el mayor número, hacia el trabajo intelectual o profesional.

En todo caso, es la enseñanza pública y no la privada, la que está asegurando durante la Primaria y la Secundaria, que el descuelgue de la juventud con respecto a la enseñanza obligatoria, no se produzca antes de tiempo. Y luego, en la Universidad, sólo la enseñanza pública favorece de modo significativo una oportunidad de movilidad social para las personas jóvenes procedentes de los estatus más desfavorecidos¹³.

El sistema educativo también está sirviendo para paliar alguna de las anomias que promueve el desempleo juvenil. La dedicación a los estudios, en ciertas edades y para algunos grupos de jóvenes, proporciona un sentido y un quehacer, mientras se esté con la expectativa de encontrar un trabajo que sea la ocupación exclusiva o principal. Por eso, cuando el mercado laboral se entreabre un poco más para la gente joven, tanto los chicos como las chicas aprovechan la coyuntura y se salen antes de las aulas.

El tránsito desde los estudios al trabajo, cada vez es más gradual. Resulta muy frecuente una secuencia del siguiente tipo: <<sólo estudios – estudios y además algún trabajo – sólo trabajo – trabajo y además algún estudio>>. Y en cualquier tramo de este trayecto pueden producirse saltos hacia delante y hacia atrás.

Esa integración del sistema de enseñanza con el laboral, se refleja en que el 39% de quienes dicen que "sólo estudian", tienen algún trabajo que les proporciona ingresos esporádicos. Y tam-

¹² El sistema educativo sigue siendo la principal institución que abre oportunidades de ascenso social a la gente joven, en contra de la determinación de clase. Para lo cual es condición necesaria, aunque en pocos casos resulte suficiente, que el o la estudiante obtengan un título universitario. Sin embargo, las herramientas que ofrece la educación reglada cada vez pueden contribuir menos al reequilibrio social.

¹³ La ampliación del periodo educativo por encima del nivel que está establecido para la mayoría de los miembros de las clases más modestas, alimenta las expectativas familiares y juveniles, de alcanzar unos ingresos que supongan un ascenso social. Pero no resulta suficiente. La incorporación de las personas jóvenes al sistema laboral sigue funcionando en la mayoría de los casos por cooptación; es decir, gracias a las relaciones de la familia.

bién en el 73% de quienes teniendo ya un trabajo regular, siguen compatibilizando trabajo y estudios. La simultaneidad de ambas ocupaciones, tiene visos de prolongarse incluso después de la edad juvenil. Y posiblemente se consolide esa demanda de estudios en función del sistema productivo, si llegasen a hacerse crónicas las dificultades para conseguir y conservar un empleo estable; y si persistiese la rápida obsolescencia que ahora tiene, la formación profesional que se recibe en la enseñanza reglada¹⁴.

Cabe concluir que la educación reglada ha reforzado mucho los vínculos que siempre ha tenido con la actividad laboral. Y también está sucediendo lo mismo con respecto a la satisfacción de los intereses materiales e ideales de las familias. *Esa tarea se cumple con tanta eficiencia, en lo que a la reproducción de los status sociales se refiere, que a efectos prácticos "familia" y "enseñanza reglada y obligatoria", funcionan como si constituyesen un mismo sistema.*

6. El protagonismo acrecentado de las familias, en la reproducción social.

La prolongación de la juventud contribuye poco a reducir las desigualdades sociales entre las personas jóvenes. Incluso las hace más acusadas. Porque durante más años la juventud depende para su progreso o su estancamiento, de las capacidades y recursos que puedan ofrecer sus familias.

Las escasas oportunidades de movilidad social que ofrece esta sociedad a sus jóvenes, es una de las principales constataciones de este Informe.

Ahora que la enseñanza reglada no tiene mucha capacidad para promover la movilidad social, la familia determina cada vez más la reproducción de las clases y de las posiciones sociales. *En nuestro país -como si en una sociedad estamental se estuviese- cabe predecir con bastante probabilidad de acierto, y en varios aspectos, cual va a ser la condición social de las personas jóvenes, a partir de la situación social de la familia de procedencia.*

- Los orígenes familiares determinan más que cualquier otra característica juvenil, la duración de la escolaridad y el nivel de estudios reglados que la persona joven logrará alcanzar. Por ejemplo, los hijos e hijas de familia pertenecientes a las clases sociales mejor acomodadas estudian como promedio tres años y cuatro meses más que quienes son miembros de las familias peor situadas. También existe una elevada asociación del status familiar con el éxito o con el fracaso escolar, durante la Primaria y la Secundaria. Y la posición socioeconómica de la familia, ofrece la mejor previsión de a qué edad será la incorporación al trabajo de la gente joven como actividad exclusiva; y de la clase de trabajo en la que estarán ocupados y ocupadas. Igualmente, desde el final de la juventud, generalmente habrá mayores ingresos y más estabilidad laboral para quienes son hijos de profesionales o de familias acomodadas.

Incluso la posibilidad de compatibilizar las labores del hogar con otro trabajo, tiene que ver con el origen familiar de las jóvenes:

- *Las chicas que proceden de los niveles sociales más desfavorecidos, cuando pasan a la condición de esposas, resulta muy habitual que dejen el trabajo fuera del hogar y se dediquen sólo a sus labores.*

¹⁴ Ese carácter promocional, en lo social y en lo personal, que tiene todavía la enseñanza superior, genera una demanda importante de plazas, por parte de quienes dejaron de estudiar. El 43% desean regresar a las aulas, para matricularse en estudios de grado o de postgrado, cuando el trabajo les pide un reciclaje o una especialización. Y en el caso de las jóvenes, cuando han fundado su propio hogar, y no tienen en perspectiva otra ocupación aparte de las tareas domésticas. Por eso las previsiones referidas a la demanda de estudios universitarios puede que infravaloren los datos reales.

Mientras que son hijas de familia, es más frecuente que soporten la doble carga de un trabajo sin gusto en la fábrica o en la oficina y de las tareas domésticas en el hogar familiar. Es congruente con esas condiciones existenciales, que las ilusiones de tantas jóvenes entre las más pobres, y mientras están solteras, sean formar lo antes posible su propio hogar. Entre otras cosas, porque el matrimonio, al menos a corto plazo, suele disminuir sus obligaciones. De este empeño "nificador" participan sus futuros esposos; en su mayoría, igualmente humildes de origen y de recursos. La parte del dinero que no entregan en casa, desde muy jóvenes se utiliza como ahorro destinado al ajuar. En conjunto la juventud se les acaba más pronto a quienes vienen de familias con menos recursos. Y forma parte de esa más temprana adultez, que se inicien antes sexualmente y corran más riesgo de que les suceda un embarazo no deseado.

- *Las jóvenes procedentes de familias mejor instaladas o en ascenso social, en muchos casos, hacen coincidir la constitución de su propia familia y las nuevas tareas domésticas, con la incorporación a un empleo fuera del hogar.*

Es más frecuente que *se hayan tomado su tiempo* como hijas de familia y como estudiantes. Posponen el emparejamiento y muchas dicen que lo hacen para labrarse un porvenir que les permita no depender de un varón proveedor, si las cosas vienen mal dadas. Ellas y sus futuros compañeros, cuando tienen ingresos, los suelen *invertir* en actividades que forman -por ejemplo, viajes al extranjero- y en bienes que dan *status* -por ejemplo, un medio de locomoción.

7. Las funciones estabilizadoras de las familias de origen.

Es característico de la institución familiar, servir de refugio o de rompeolas. Esa misión ahora resulta más estratégica que en épocas inmediatamente anteriores. Actualmente, las responsabilidades familiares duran más tiempo y abarcan más compromisos. Y la *seguridad* es el valor que se considera más importante en las promociones juveniles¹⁵.

La estabilidad material, emocional y axiológica de los hijos depende principalmente de las familias donde han nacido y se han criado las personas jóvenes.

En este libro se comprueba que las personas jóvenes generalmente buscan y encuentran la seguridad en sus familias de origen. Y que las familias son las que más aportan para satisfacer las necesidades fundamentales de la juventud:

a) Proporcionan estabilidad material

A las familias de origen les está tocando asumir durante más tiempo, las tareas de colchón para amortiguar las dificultades materiales. Actualmente el 43% de quienes tienen entre 25 y 29 años, son personas dependientes de sus familias de origen¹⁶. Generalmente, son las familias las

¹⁵ Por ende, la estabilidad del conjunto de la sociedad, tiene que ver mucho con la eficacia que la familia tenga, en esa procuración de seguridad. Distingue a la organización social española que las tensiones colectivas generadas por la ineficiencia o la insuficiencia de otras instituciones, se siguen gestionando y cuando se puede reduciendo, principalmente en el seno de las familias.

¹⁶ En nuestras sociedades hay siempre un núcleo de gente joven que viven en todo o en parte de los recursos proporcionados por sus mayores. Está constituido principalmente por hijos e hijas de familia, que dependen económicamente de los padres, al menos hasta que se dé por cerrada la etapa de la juventud ocupada en la educación y en la adquisición de los conocimientos y destrezas requeridos para tener una profesión. Este colectivo nunca baja de un cierto porcentaje en cada sociedad y según la época. En España, se puede estimar que la juventud dependiente, supone como mínimo dos quintas partes del total de jóvenes. Pero esa proporción puede aumentar y de hecho lo hace en épocas de recesión económica o de reajuste laboral.

que proveen cuando el primer trabajo no llega; cuando no se sale de los contratos eventuales; cuando se prolongan los empleos que no dan para vivir. Y también, cuando personas jóvenes que tienen su propia familia, recaen en el desempleo.

Esta situación va transformando el funcionamiento de las economías familiares. El nuevo reacomodo hace que la mayoría de la gente joven sea semi-autónoma o semi-dependiente (40%). Los ingresos que perciben no son ni tan menguados como para reducirse a los gastos de bolsillo, ni tan cuantiosos como para permitir la definitiva autonomía. La mayor parte de los años de la juventud, se pasan en el tránsito desde una dependencia no completa a una independencia que no acaba de completarse. Es una experiencia que genera inestabilidad económica y emocional en el seno de los hogares. Porque cuando sólo se tiene un trabajo eventual, existe el riesgo de recaer en la dependencia familiar para satisfacer las necesidades primarias¹⁷.

El crecimiento de cargas por el lado de la tercera edad; la disminución del valor adquisitivo de las pensiones y el costo creciente de la manutención de la gente joven, no favorecen la permanencia de este modelo de familia, comprometida durante tanto tiempo y tan intensamente, en la dedicación a los hijos e hijas. Las transformaciones demográficas pueden estar ya presionando para que se adopte en España, otro modelo de emancipación de la juventud en edades más tempranas; que es el que existe en la mayoría de los otros países de la Unión Europea¹⁸.

b) Proveen de estabilidad emocional y axiológica

Una mayoría de las personas jóvenes indican que en sus familias encuentran sus mayores afectos y solidaridades. Son la fuente principal de seguridad y de felicidad durante la infancia. Y luego, a lo largo de la adolescencia y de los primeros años juveniles. Más tarde, en la segunda juventud, funcionan como válvula de descompresión cuando aparecen tensiones generadas por la falta de horizontes laborales y vitales.

Esa seguridad emocional y existencial que las personas jóvenes obtienen en sus hogares de origen, favorece la formación de personalidades integradas e integradoras. Contribuye a que la persona joven tenga conciencia del derecho que le asiste a ser apreciada, valorada, atendida, por quienes forman parte de su entorno existencial. Sentimientos correlativos con el aprecio y la solidaridad hacia los otros; y con el respeto hacia los otros. Para mencionar y abarcar este repertorio de aptitudes y de actitudes tan necesarias para la convivencia se necesita un nombre; y a falta de otro mejor, diremos que son rasgos "convivenciales". Las familias en cuyo seno los hijos e hijas desarrollan esas personalidades convivenciales durante la infancia y la adolescencia, cumplen un papel importante en la estabilidad colectiva.

Hay un tránsito de la seguridad individual a la estabilidad social. Porque las personas jóvenes que han adquirido en el seno de sus familias la capacidad de aceptarse a sí mismas y a las demás, es más probable que tengan aptitudes para la convivencia y actitudes cívicas.

¹⁷ Decimos que estas personas son, no sólo trabajadores discontinuos, sino además "emancipados discontinuos". Y que viven una experiencia difícil de manejar, tanto para ellos mismos como para las familias que les aseguran un techo y el sustento cada vez que se necesita (Cf. Injuve 96). Cuando la descendencia tarda demasiado tiempo en emanciparse, sobrecarga a los ascendientes de obligaciones materiales y afectivas muy pesadas. En lo económico, limitan la capacidad de ahorro de los adultos, en un época en la que los padres tienen un horizonte incierto para cuando les llegue la jubilación. En lo emocional, están invadiendo los tiempos y los espacios simbólicos reservados a la "gente adulta".

¹⁸ En este Informe hay signos de ese cambio, pero son todavía dudosos, porque han aparecido en una coyuntura de más y mejores empleos para la juventud. Lo sugieren la aparición de casos, en los que existe una relación entre las familias y sus descendencias, opuesta a la que ahora rige: adelanto de la edad de salida de los hogares; aumento de quienes siguen solteros pero se las arreglan solos; disminución de las nuevas parejas que siguen dependiendo de sus padres.

Los valores que idealmente se pueden transmitir en esa socialización convivencial, serían los siguientes:

- <<Para lograr lo que deseas, tienes que esforzarte personalmente.
- Trata a los demás como quieras que te traten
- Resuelve los conflictos razonando, negociando y no por las bravas>>

La mayoría de la juventud ha interiorizado esos valores convivenciales. Y todo hace sospechar que fueron adquiridos en las experiencias familiares, desde la infancia¹⁹. En los juegos con los hermanos, donde la competitividad se equilibra con la cooperación. En las negociaciones afectivas y normativas con los padres y madres, donde el establecimiento de unas normas duraderas se corresponde con la incondicionalidad de los afectos. En la implicación con las responsabilidades del hogar, donde el esfuerzo se compensa con el sentimiento de participación. Se comprende que es más fácil que puedan interiorizarse tales pautas, cuando el niño o el adolescente se cría en un entorno en el que existen las figuras familiares con quienes practicarlas. Y cuando tales figuras encuentran el tiempo y la ocasión oportunas, para ofrecer gratificaciones emocionales y criterios de conducta en la experiencia vivida de la interacción. Y sobre todo cuando en la familia del menor, se le acepta; y no se le ignora ni se le agrede; ni se le humilla o menosprecia.

Todavía la organización familiar que existe mayoritariamente en los hogares de España, tiene características demográficas, recursos materiales y criterios de educación que son potencialmente adecuados para asumir esas misiones socializadoras. El 58% de la juventud ha vivido o vive en una familia que incluye al menos la figura materna, la paterna y algún hermano/a con quien repartir la condición filial. Predominan los padres y madres que tienen edades que les mantienen activos y con un buen nivel de ingresos. Y abundan los progenitores que transmiten motivaciones de logro y se preocupan de que al tiempo haya normas estables y se satisfagan las necesidades afectivas.

8. La función estratégica de la familia en la transmisión de los valores democráticos.

El problema radica en que este modelo de familia no es el que tiene más oportunidades de perpetuarse, a la vista de los cambios demográficos y funcionales que se están produciendo en los hogares.

Las aptitudes para la convivencia de las próximas generaciones juveniles, van a depender en mucho, de la eficacia que logren en la satisfacción de las necesidades emocionales, relacionales y axiológicas de la juventud, otros modelos de familias que cada vez serán más frecuentes.

Concretamente, aumentan el número de familias que tienen las siguientes composiciones:

- a) *Familias que no pueden proveer a las necesidades materiales de la gente joven.* Sobre todo, porque sus hijos siguen siendo económicamente dependientes, cuando les llega la época de jubilación del padre y/o de la madre. Y también por el paro de los mayores de 45 años. En esta circunstancia se encuentra ya una de cada cuatro personas jóvenes.

- b) *Familias a las que les falta el padre, por separaciones, divorcios o fallecimientos.* Han tenido esa experiencia el 15% de la gente joven. Hay un número cada vez mayor de menores que crecen en familias monomarentales; o con varias figuras adultas femeninas y ninguna masculina.

- c) *Familias en las que ya no hay hermanos.* Pronto serán el modelo predominante.

- d) *Familias con un "déficit no compensado de madre".* En un número creciente de hogares las madres tienen un empleo. La mayoría de ellas trabajan 35 ó más horas semanales en jornada partida. Ni las ofertas, ni las relaciones laborales que actualmente existen, ni las necesidades económicas de las madres trabajadoras, contribuyen a que las dedicaciones de la gran mayoría, faciliten la satisfacción de las demandas materiales, relacionales y emocionales de los hijos cuando todavía son niños y adolescentes. Al tiempo, en pocos hogares los hijos cuentan con otras personas (abuelas, tías, padres, hermanos/as) que puedan cumplir con esas mismas funciones que actualmente están vinculadas a la figura materna.

La crianza en hogares con algunas de estas carencias, llegada la juventud, se refleja significativamente, en la más temprana salida del hogar de origen. Y en la falta de interés por la paternidad o la maternidad. Y con mucha frecuencia en la pérdida de credibilidad que experimentan las motivaciones de logro. Concretamente, cuando llegada la adolescencia se desconfía de que el respeto a los demás, sirva para granjear un sitio entre la gente; y de que el esfuerzo personal sea el procedimiento más eficaz para garantizarse un futuro.

Cada vez se acumulan más evidencias de que la transmisión de los valores de convivencia es el soporte de la *civilidad*; es decir de las actitudes que preservan de la brutalidad y de la intolerancia. Un número significativo de jóvenes y adolescentes, entre quienes son autoritarios -es decir agresivos, sectarios, prejuiciosos- han tenido la experiencia de una infancia y una adolescencia con déficit de relaciones, de atenciones y de pautas de comportamiento en el medio familiar. *Estos datos vienen a confirmar que la convivencia colectiva depende cada vez más, de los valores que se transmiten y de las normas que se establecen en las familias.* Y que habrá familias a las que les resulte más fácil asegurar la reproducción económica de los hijos que la reproducción axiológica.

La cantidad de personas con rasgos autoritarios, es minoritaria entre la juventud y actualmente está estabilizada. Pero parece prudente seguir averiguando cómo se forman estas personalidades inciviles, en una sociedad que se sustenta en valores democráticos²⁰. En este "Informe" hay nuevos datos para proseguir con ese análisis.

He planteado en INJUVE 96 la siguiente hipótesis: *En nuestra época la matriz del autoritarismo estaría en la impotencia más que en la prepotencia de los padres.* Impotencia que se manifiesta cuando en el hogar familiar domina *la anomia*. Entendiendo por tal, la dificultad para proporcionar a los hijos e hijas -sobre todo durante la adolescencia- unos criterios para desenvolverse en las condiciones reales de existencia, que sean al tiempo abiertos y estables.

La anomia normativa en la educación familiar parece ser al menos tan nefasta como en otra época lo fue el exceso de rigidez porque favorece la influencia de otros modelos. Genera:

- a) La interiorización de pautas agresivas de comportamiento, que son predominantes en los medios audiovisuales.
- b) Una excesiva dependencia emocional de la persona joven, con respecto al grupo de los iguales.

²⁰ Una educación rígida en el seno de las familias, cuando coincidía con la dureza emotiva de los padres, formaba una juventud autoritaria y agresiva. Estos datos se obtuvieron en los estudios sobre los orígenes del fascismo hace setenta años. Pero estas circunstancias ahora son menos frecuentes. Se acostumbra en las familias una educación permisiva y una manifestación explícita e incondicional del amor entre padres e hijos. En consecuencia la contribución familiar al desarrollo de personalidades autoritarias habrá que buscarla en estos tiempos, en algún otro aspecto de las relaciones paterno-filiales.

¹⁹ Esta aportación de las familias al consenso colectivo, se puso de manifiesto en Injuve 96 y en este libro se muestra nuevamente.

9. Los conflictos entre la influencia socializadora de las familias y de los medios audiovisuales

En el seno de los hogares hay otras instancias que proveen de alimento emocional y axiológico a los menores a través de las imágenes audiovisuales. Son la televisión, los videojuegos y con una relevancia cada vez mayor, los usos interactivos y recreativos vinculados a los sistemas informáticos²¹.

Probablemente está aumentando, el número de niños y aún más de adolescentes, para quienes los medios audiovisuales sean compañía esencial e insustituible en los hogares. Sobre todo cuando se llena con el entretenimiento televisivo, un exceso de tiempos vacíos; a falta de otras ocupaciones más activas y por ausencia de relaciones en el seno del hogar. Tal como les sucede a las niñas y niños "de la llave" o "del microondas".

Tenemos mucha información en la que se muestra que un exceso de influencia de los medios audiovisuales, afecta de forma negativa a la socialización, porque legitima la agresividad y el prejuicio.

Los mismos rasgos autoritarios, sectarios y agresivos que predominan en la visión del mundo que se propone por las industrias audiovisuales, caracterizan a las personas jóvenes que a título individual y sobre todo en grupo, destrozan, agreden y coaccionan.

Esa visión del mundo que predomina en la televisión, en los videojuegos y tal vez en algunas de las ventanas que la infancia y la juventud abren en internet, es *gladiatoria*: -la vida se describe como si fuese un circo donde supervive el más fuerte;- e *insolidaria* -cada cual debe preocuparse de sí mismo y de los suyos;- *fatalista* -todo está predeterminado y nada se puede hacer para cambiar las cosas;- *mesiánica* -quien quiera tener seguridad, debe ponerse en manos de poderosos, de caudillos-, *mimética* -hay que hacer lo que hacen todos y parecer a lo que parecen todos, para no ser excluido; *instrumental* -las creencias son tan fugaces como las modas; se trata de que sean compartidas hasta que otras igualmente efímeras vengán a desplazarlas; en ningún caso se presentan para ser asumidas²².

Desde finales de los años Setenta, las familias constituyen el primer bastión y el principal contrapeso frente a la influencia de los medios audiovisuales en la transmisión de la civilidad. Valores que trascienden las regulaciones individuales, para constituirse en pautas colectivas de tolerancia y solidaridad. Porque son el fundamento del contrato social y en última instancia, de la regulación de la convivencia según la democracia. *Esa labor de defensa del civismo no cabe transferirla a la escuela*²³. Con la perspectiva que ofrece el tiempo, cabe afirmar que este enfren-

21 Sabemos todavía muy poco de cómo están influyendo los ordenadores en los sentimientos y en los valores de la juventud y mucho de cómo lo hace la televisión. La televisión proporciona *conocimiento*. Concretamente, enriquece la cantidad de *información* que manejan los niños y adolescentes. En cambio, las imágenes audiovisuales contribuyen poco al desarrollo de otras aptitudes mentales. No favorecen las *capacidades reflexivas*, ni la *independencia de criterio*, ni la *amplitud de miras*.

22 La televisión se inclinó decididamente a ser canal de enculturización en la endogamia, el prejuicio y la violencia, cuando comienza la programación de las cadenas privadas. Los rebotes de totalitarismo que están apareciendo en la juventud española, tienen mucho que ver con el sometimiento (en todo los sentidos del término) a los intereses del negocio audiovisual. Otros datos equivalentes se están recogiendo en los países de la U.E. que comparten con nosotros ese empeño en construir una sociedad más abierta. Venimos insistiendo en que ese proyecto puede perder en su camino a la gente joven, si continúan los efectos asociales que tienen, en la infancia y en la juventud, la programación al uso en los medios audiovisuales. Pensamos que se necesita aplicar una política común, decidida a evitar que se siga erosionando desde la comunicación, la tolerancia que se está promoviendo desde las constituciones políticas.

23 Promover la civilidad en los centros educativos es un objetivo que está explícito en los currícula, como "educación en valores". Pero en la realidad, puede ser satisfecha por los centros escolares con muchas dificultades y limitaciones, porque

tamiento axiológico en el seno de los hogares es muy desigual; y que no se está ganando siempre ni en todos los terrenos por la influencia familiar²⁴.

10. El papel de los pares en la satisfacción de las demandas específicamente juveniles.

Es la juventud época ocupada en la construcción de la identidades. Los principales modelos de referencia a los que parecerse e imitar, eran y son los familiares (para los rasgos que se desean tener "de mayores" y para "cuando sean mayores") y las otras personas jóvenes (para los signos de identidad de la "propia edad" y para "mientras se es joven").

Sucede durante la adolescencia y la primera juventud que los compañeros, amigos, colegas, pares, tengan mucha influencia; incluso aún mayor predicamento que los adultos. En las actuales generaciones juveniles, esa pauta dura más tiempo y seguramente resulte ser más trascendente.

La importancia que adquieren los iguales en la socialización, representa uno de los cambios que más distingue a las actuales generaciones juveniles. Son los principales proveedores de participación social y de autoestima.

Conviene aclarar que la gran mayoría de los grupos de iguales, cumplen con esas funciones de manera muy positiva. Están actuando como los más eficaces terapeutas de los que disponen los y las adolescentes. Ese predicamento en alguna medida tendrá que ver con dos circunstancias:

1º) *La mayoría de los jóvenes tienen que construir su autoimagen recurriendo en exclusiva a las señas de identidad que les proporcionan sus pares.*

Lo esencial de la propia imagen juvenil, se modela y se asienta entre los doce y los veintidós años. Son las edades en las que generalmente, hay más tiempo libre y sobre todo, más espacio vital libre, para vivirlo con otros y otras jóvenes. Porque en esa época la única puerta que se les suele abrir para participar en el mundo adulto, son los trabajos esporádicos. En el grupo juvenil están a la vez los modelos a imitar y las estimas a conseguir.

La experiencia real inexistente, deja entero el lugar para la experiencia virtual o mediática:

2º) *La publicidad y la producción audiovisual destinadas a la juventud, contribuyen a reforzar esa disociación entre el mundo adulto y el mundo juvenil.*

En la mayoría de las ocasiones se dirigen a la juventud como si nunca fuesen a salir de su estado juvenil²⁵. Refuerzan esa fijación en el stand-by, cuando proveen de rasgos, intereses y de modelos identificatorios que sólo sirven para pertenecer al grupo de iguales y participar en sus actividades de tiempo libre²⁶.

existe una presión social sobre el personal docente, que privilegia la *aprobación* más que la *formación*; el conocimiento *instrumental*, por delante del *esencial*.

24 Incluso en los hogares donde existen las figuras, los espacios y los tiempos para que jóvenes, adolescentes y niños se críen según las pautas de convivencia que he mencionado, las familias tienen que librar un enfrentamiento activo muy duro con la influencia de los medios audiovisuales. Y no en todos los casos se cuenta con la competencia necesaria.

25 La publicidad y las teleseries, ofrecen un abundante repertorio de "modelos de referencia" específicos para jóvenes. Jóvenes que se presentan mayormente situados en espacios lúdicos (discotecas, centros de consumo) y dedicados a comportamientos y actividades supuestamente despreocupados, alegres y felices. Mientras que las relaciones con los pares, se pautan como si estuviesen siempre reguladas por la lealtad y por el respeto al modo de ser de cada cual, las interacciones en el mundo adulto suelen presentarse como interesadas y no fiables. Los rasgos de identidad que se relacionan con la condición iniciática (para la edad adulta), se transmiten principalmente en los hogares, y en las escuelas, con mensajes menos fascinantes, que remiten a esfuerzos y obligaciones. Y de la boca de mensajeros tal vez más queridos pero no tan atractivos (padre, madre, profesores)

26 Rara vez las industrias audiovisuales y de consumo abren una ventana por la que adolescentes y jóvenes puedan echar un vistazo al otro lado de la juventud. Y aún menos, presentan las gratificaciones, los éxitos y los gozos de la gente joven, en contextos adultos, como pueden ser el trabajo o el hogar de propia creación.

11. Los dos mundos distintos en los que se vive el querer ser y el querer llegar a ser.

La mayoría de los hijos e hijas de familia, habitan hasta los veintitrés años -y aún más tarde- al mismo tiempo en dos mundos: el juvenil y el adulto. En cada uno se relacionan con actores distintos; rigen diferentes actividades, ritmos, normas, e incluso valores; y no siempre coinciden ni las identidades que se tienen, ni las evaluaciones que se reciben.

Cuando se participa en el mundo juvenil se suele poner entre paréntesis al mundo adulto; y viceversa²⁷. He indicado que estos comportamientos disociativos, por paradójico que pueda parecer, en la mayoría de los casos derivan de que la juventud acepta y valora la sociedad de los mayores. Son consecuencia de que no se les permite integrarse en el mundo adulto; y no de que se rebelen contra él, ni de que quieran subvertirlo²⁸.

LOS DOS MUNDOS DISTINTOS EN LOS QUE SE VIVEN EL QUERER SER Y EL QUERER LLEGAR A SER														
LOS MUNDOS Y SUS AMBIENTES	SIGNIFICADO	ESTACIONALIDAD	TEMPORALIDAD	ESPACIOS MÁS CARACTERÍSTICOS	RELACIONES ESPECÍFICAS	RECURSOS DE LOS QUE DISPONEN		PAPELES, ROLES	SOLIDARIDADES	IDENTIDADES	ARQUETIPOS	GRATIFICACIONES	OBJETIVOS	MANIFESTACIÓN, REALIZACIÓN
Ambientes juveniles Universo de la vida vivida para integrarse en la sociedad de los iguales	Mundo de experiencias	Vinculada al tiempo libre; y durante los fines de semana	Referida al momento, al presente	Fuera de los domicilios de la familia: en los espacios públicos; al aire libre	Grupales, gregarias Eventualmente incorporan a la pareja; o el grupo se organiza en parejas	Lo que <i>son</i> y lo que materialmente <i>tienen</i> ; sobre todo su cuerpo y su tiempo		De actores, de protagonistas	Endogrupales Endogámicas Etnocéntricas	Como componentes del colectivo juvenil, y partícipes de sus señas distintivas (rituales, marcas, argots)	Promovidos en cuanto consumidores por los MCM y las industrias del ocio juvenil	Proporcionan <i>identidad</i>	Búsqueda de <i>aceptación</i>	Exteriorizar la fruición; tiene que ser estimulada con experiencias sensoriales
Ambientes adultos Universo de la vida vivida para integrarse en la sociedad adulta	Mundo de expectativas	Vinculada a los tiempos de formación (estudio); y de iniciación en el trabajo durante los días laborables	Referida al proceso, al futuro	En el interior de los domicilios familiares: en espacios laborales y de estudio	Individuales En parejas aisladas Con la familia de origen Con la propia familia	Lo que <i>llegarán a ser</i> y <i>a tener</i> : proyectos de pareja; títulos académicos; contratos laborales		De públicos, de comparsas	Familiares Profesionales Sociopolíticas	Como componente de una familia y partícipes de sus status y funciones, (de una carrera, de una profesión)	Promovidos en cuanto productores y reproductores, por la familia, el sistema educativo y el laboral	Proporcionan <i>seguridad</i>	Búsqueda de <i>eficiencia, de logro</i>	Interiorizar la motivación del logro; tiene que ser estimulada con experiencias iniciáticas

27 El mundo juvenil y el adulto están separados, pero no se enfrentan. Por eso se pasa tan fácilmente del uno al otro. Y puede darse una respuesta a la pregunta de los padres: ¿Cómo es posible que chicos y chicas que en los días de diario, son dóciles, razonables, responsables con los estudios, cuando llegan los fines de semana, se desmelenen y corran riesgos?. Es posible ese doble comportamiento porque generalmente los hijos e hijas son capaces de distinguir entre el mundo en el que se adquiere gratificación y el mundo en el que se consigue logro y status. La mayoría no está por la labor de sacrificar el uno al otro. Y lo que es más notable, por lo general alcanzan a manejar la disociación entre ambos mundos, transitando del uno al otro con soltura. Si bien se piensa, esa separación es una conducta racional, cuando las personas jóvenes todavía no tienen oportunidad de integrar su ser y su llegar a ser.

28 En las actuales promociones juveniles se encuentran el mayor número de hijos e hijas que hayan interiorizado las creencias transmitidas por los padres. Se trata de generaciones integradas; si este término se usa de manera no-peyorativa, para referirse a la aceptación que la mayoría de los jóvenes y de las jóvenes hacen, de las organizaciones familiar, política, económica, relacional, comunicativa, en la que han crecido y están siendo educados (Cf. Injuve 96).

Esa separación se explicita en los diferentes lugares, tiempos, compañías y comportamientos que son propios, en un caso de los "ambientes adultos" (a); y en otro, de los "ambientes juveniles" (b):

(a) Metidos en el ambiente adulto, aprenden qué se hace y cómo se hace. Las ocupaciones distintas tienen que ver con el estudio y/o con el trabajo; y/o con las tareas domésticas. Se asume que allí se viven los tiempos reglados; que rige lo previsible; que se requiere la constancia y el hábito. Los comportamientos juveniles más apreciados en el entorno de los adultos son instrumentales: aquellos destinados a unos fines, cuyos beneficios son para mucho después y ni siquiera es seguro que sean alcanzables. Lo cual implica que se acepte la experiencia ajena. A cambio, generalmente se tiene y se aprecia la seguridad.

En síntesis: cuando habitan el mundo doméstico, son mayormente espectadores o se ven a sí mismos, como comparsas o agentes secundarios de un texto reiterativo. Se recrean en lo que otros crean o ponen, por ejemplo, aman a su pareja en la casa de sus padres no en la suya; su primer medio de locomoción procede de los recursos de su familia, no de los suyos. *Son deseantes*.

(b) La vida que se vive en cuanto miembros de un grupo juvenil suele transcurrir en contextos de ocio durante los fines de semana. Cuenta el presente y nada el porvenir. Muchas personas adolescentes y jóvenes hacen o al menos creen que pueden hacer con *su* cuerpo –porque eso sí que es algo *suyo*– lo que imaginen. Las experiencias se evalúan por su intensidad y no por su proyección hacia el futuro. De todos modos podrán repetirse al siguiente fin de semana. Basta con que se prolonguen mientras dure *la salida*. Y como "la salida" puede llevar más horas de las que el cuerpo aguanta, algunas experiencias tales como el baile, tienen que ser estimuladas; en la mayoría de las ocasiones con el recurso al alcohol; alguna vez recurriendo a las otras drogas.

El contraste que se busca con la cotidianeidad, orienta a buscar lo nuevo y lo imprevisto. En contraposición con los objetivos a largo plazo que tanto trabajo cuesta conseguir, se prefiere lo que es fácilmente alcanzable. Y por tanto, durante el tiempo libre, pueden manifestarse actitudes proclives a experimentar la ausencia de seguridad. Razón por la que existen quienes estén dispuestos a correr riesgos; desde la intoxicación a la muerte²⁹.

En resumen: en el mundo del fin de semana es donde son reconocidos, eventualmente aplaudidos o admirados. Unos zapatos de marca, un argot, una transgresión, son suficientes para que esos meros *deseantes* se transformen en *el objeto* del deseo. Ese modo de recreación puede ser vivido, para bien o para mal, como su forma de *creación*.

12. La refuncionalización de los noviazgos.

Ahora la mitad de la juventud mantiene un noviazgo o relación estable y lo comienza desde edades tempranas. Frecuentemente esos vínculos se manejan y se valoran como "compromisos" de pareja aunque no se denominen "noviazgos". El "compromiso" se explicita en la voluntad de llegar a constituir una familia propia. Y en la decisión de convertir el trabajo esporádico, si se puede, en otro habitual. Al tiempo se sustituyen las relaciones gregarias, en el seno del grupo de iguales, por otras emparejadas. Y sobre todo, se desencadena un cambio de actitudes hacia el universo de los adultos, que supone un mayor aprecio de los valores económicos e instrumentales.

Es el noviazgo experiencia de enlace, porque contribuye decisivamente a que las aspiraciones de juventud se exporten al mundo adulto. Aunque se deje en esa muda la primera piel juvenil. Proporciona el noviazgo realizaciones importantes y en ocasiones sustitutivas de la relación marital, aunque les falten dos requisitos: la convivencia con la pareja en un hogar propio y mantenerse de los propios recursos. Gracias a esta configuración de los noviazgos, las esperas no desesperan. Resulta un ajuste funcional, cuando hay que posponer a veces muchos años la constitución del propio hogar. Entre otras ventajas, quienes están ennoviados, se manifiestan poco promiscuos y llevan una práctica sexual más cuidadosa. Circunstancias que contribuyen a la prevención de las enfermedades de transmisión sexual (SIDA) y a disminuir los embarazos no deseados.

Estos comportamientos indican que en las generaciones juveniles, la vida sexual ha dejado de estar condicionada por la convivencia en pareja. Un cambio que entre la juventud española se inició en la década de los setenta. Pero no avalan la idea de que la libertad sexual comprometa la monogamia; ni que desanime la constitución de nuevas familias. Sucede precisamente lo contrario.

²⁹ En los casos más extremos, hay personas para quienes la mención del alcohol, del tabaco, del exceso de velocidad, de la sexualidad sin precauciones, como "comportamientos de riesgo" podría ser estimulante más que disuasorio.

3. LOS COSTOS SOCIALES DERIVADOS DEL DESPLAZAMIENTO DE LAS GENERACIONES JUVENILES.

Los reajustes que se han producido en el reparto de los recursos colectivos, han reducido la participación de las personas jóvenes en los espacios sociales productivos. Ese fenómeno según los demógrafos, limita la capacidad de la juventud para reproducir biológicamente a la sociedad. Y podría suceder que también esté afectando a la reproducción axiológica.

Me refiero a ambos temas en ese mismo orden.

1. La pérdida del valor económico del trabajo juvenil y sus costos para la reproducción de nuevas familias.

Vivir en pareja ha dejado de ser una experiencia vital vinculada con la juventud. Ahora la tienen el 10% de ellos y entre ellas un 20%. Los y las jóvenes españoles están entre los que más tardíamente se emparejan en la U.E.

En este "Informe" queda claro que la mayoría de quienes siguen en expectativa de salir de sus hogares para hacer el suyo propio, carecen de los ingresos necesarios³⁰.

Para lograr tener su propia familia, en una de cada tres parejas de nueva constitución, trabajan ambos miembros. Esta solución cumple funciones importantes, relacionadas con los roles sociales y con la autonomía que el trabajo fuera del hogar proporciona a las mujeres jóvenes. Pero la importancia del empleo femenino para las políticas de igualdad, no es el tema que ahora interesa. Cualquiera que sean los motivos privados y los beneficios colectivos, hay una presión económica que obliga al trabajo de los dos miembros de la pareja si quieren crear su propia familia. *En la mayoría de los hogares juveniles, donde trabajan ambos miembros de la pareja, la suma de los dos salarios supone una cantidad equivalente, a la que consiguen las nuevas familias donde sólo trabaja el varón.*

Nuestra sociedad, ahora les reclama a una tercera parte de las familias juveniles, que aporten el trabajo de dos, para disponer de la misma capacidad económica que otorga a cambio del trabajo de uno.

Las actuales promociones de jóvenes tienen muchas dificultades en edades tempranas para compatibilizar la dedicación que requiere el ejercicio de la paternidad o de la maternidad con las necesidades económicas y las obligaciones laborales. Por ese motivo, la convivencia en pareja, se inicia en muchos casos, a sabiendas de que no podrán permitirse durante algún tiempo tener hijos. Es la época durante la cual un embarazo resulta una contingencia a evitar. Tres de cada cuatro nuevas parejas, utilizan anticonceptivos, entre quienes no han tenido todavía la experiencia de un embarazo. La salida de esa situación se está prolongando mucho. De hecho, la mayor tasa de fecundidad de las mujeres españolas se ha atrasado hasta los 30-34 años³¹.

³⁰ Estas son las generaciones que más deseo muestran de dejar sus familias de origen, de todas las que se tiene información desde los años sesenta. Cuando la futura pareja consigue ingresos suficientes para no tener que depender de las subvenciones familiares, se apresuran a formar sus propios hogares. Esa circunstancia puede verse atrasada por el deseo de completar la formación que se considera necesaria, para poder defenderse en la vida en el caso de las chicas; o por la expectativa de tener un empleo estable. Requisito necesario en la mayoría de los casos, para poder obtener una hipoteca. Estos son los factores que parecen condicionar en mayor medida la constitución de nuevas familias y luego, la llegada de los hijos.

³¹ La denominación de "embarazos indeseados", no es siempre exacta. Muchas veces se trata de "embarazos deseados y no oportunos". Sin embargo, es recurrente en los medios de comunicación e incluso entre personas conocedoras de los fenómenos sociales, cargar este problema demográfico a la cuenta de la comodidad juvenil. El estereotipo dice que los jóvenes, y

La postergación, e incluso la renuncia a la descendencia, tiene que ver más con el sentido de la responsabilidad que con el egoísmo. Cuando una pareja decide que para tener un hijo (o el segundo hijo), se necesita además de recursos económicos, tiempo para atenderle, hay que tenerla por muy sensata, a la vista de las consecuencias que puede acarrear una crianza de muy baja dedicación. Como el mercado laboral ofrece pocos empleos a tiempo parcial, las parejas que desean disponer de tiempo para el cuidado de su descendencia y económicamente pueden, en muchos casos, optar por volver al tradicional reparto de roles: él se convierte en el único proveedor y ella se ocupa del hogar³².

El crecimiento que están experimentando las parejas de hecho, parece tener relación con esa necesidad de retrasar los compromisos de esposa y de madre. Los hogares de las mujeres que han optado por esa modalidad de vida conyugal, se distinguen de los hogares de las mujeres casadas, porque tienen una situación económica más incipiente, o más inestable, o más autónoma con respecto de su pareja³³.

2. La pérdida respecto del valor del proyecto existencial entre la juventud y sus costos para la reproducción de la estabilidad colectiva.

a) La juventud como tiempo de adquisición de seguridad.

El aplazamiento de la incorporación a la sociedad adulta replantea las secuencias vitales. No sólo en lo temporal, sino también en lo significativo. Green el conjunto de nuestros y nuestras informantes, que la infancia es una etapa que se cierra hacia los 15 años. Y perciben la juventud como un periodo que alcanza hasta los 35 años. Coincide poco más o menos con el tiempo que lleva el tránsito desde la pérdida de la seguridad infantil a la reconstrucción de otras modalidades de seguridad adulta.

Son quienes dicen que la seguridad infantil, procedía de la carencia de responsabilidades; y que desaparece en cuanto que se es joven. Y sostienen que la seguridad adulta, -que deberá sustituir a la que se perdió al tiempo que la infancia-, se conseguirá cuando se adquiera la *experiencia*. Entendiendo por "experiencia" la posesión del conocimiento que sirve para desenvolverse como las personas mayores y conseguir los mismos logros.

El camino de la seguridad infantil a la seguridad adulta		
Infancia	Juventud	Adulthood
SEGURIDAD	NO SEGURIDAD	SEGURIDAD
No tener responsabilidades	Tener responsabilidades	
No poseer experiencias		Poseer experiencias

sobre todo las jóvenes-, no quieren complicarse la vida con la crianza de hijos. Esa apreciación no es correcta, si se refiere a los deseos: porque la mayoría de ellas y ellos, cuando les llega la edad, quisieran ser, además de esposas y esposos, madres y padres. Y creo que tampoco lo es en cuanto a las motivaciones.

³² He señalado que la decisión de cuántos hijos, y sobre todo, de cuándo los hijos, se resiente de las mismas incertidumbres que afectan a cualquier otro proyecto existencial que requiera de una perspectiva de futuro. El sistema laboral que tenemos muestra su condición maltusiana, cuando genera el parón demográfico que este país está viviendo. Y lo hace, por la inestabilidad de los empleos; y también, por haber recortado el valor económico del trabajo, imponiendo horarios y dedicaciones incompatibles con la atención a la descendencia.

³³ Tienen en mayor número una ocupación fuera de las tareas del hogar, ya sea en un trabajo o en los estudios. Hay más que estén preocupadas porque pueden perder el empleo. Es más probable que contribuyan en todo o en parte al mantenimiento del hogar. Y se diferencian de las casadas, en que son más abundantes tanto quienes han tenido embarazos indeseados, como las interesadas en un número menor de hijos.

Por lo tanto, *entre estas personas la juventud se percibe como ese periodo de la vida caracterizada por la responsabilidad sin experiencia*³⁴.

Los problemas existenciales de los y las jóvenes, pueden ser interpretados de forma distinta, por los afectados y por el resto de las personas. Se puede oír y leer, que no saben lo que quieren. Lo cual en la medida que resulte cierto, no sería distintivo de estas generaciones juveniles sino de todas. Lo que tal vez les diferencie con respecto a los desconciertos juveniles de los padres, son las razones que llevan a ese estado de indecisión. Es *lo más habitual entre las actuales promociones que no sepan lo que quieren porque no saben lo que pueden*.

- Ese desconocimiento de lo que pueden, se refiere en primer lugar a sus propias capacidades. Y como cabía esperar, es más propio de quienes al tiempo que se sienten *responsables*, se tienen por *fracasados*; concretamente, en el progreso escolar o en el logro del primer empleo o de un empleo estable.
- En segundo lugar, se refiere a *la ignorancia* de lo que cabe esperar de la vida o de lo que vale la pena. Les acontece a quienes se saben con muchas *aspiraciones* y pocas *experiencias*.

Para muchos jóvenes el problema existencial que más les preocupa no está situado en el presente ni tiene que ver con "lo que son" ni con "cómo están". Ambas dimensiones suelen resultar razonablemente gratificadas³⁵. La cuestión está en aclararse qué son ellos capaces de hacer, a la vista de lo que se puede hacer. *Sin lo cual, difícilmente llegarán a plantearse qué es lo que llegarán a ser*.

3. El amor propio, y el amor a los otros.

La búsqueda de una ocupación que tenga un sentido, en la gran mayoría de los casos les orienta hacia la solidaridad. Esa dedicación a causas altruistas suele canalizarse por el voluntariado civil.

La prestación voluntaria, satisface las necesidades de ocuparse en una tarea significativa, sobre todo en ese período de la juventud en el que concluye o está a punto de terminar la etapa de estudiante; y cuando todavía no se ha conseguido una ocupación laboral a tiempo completo.

Proporciona además de las gratificaciones asociadas al altruismo, un refuerzo de la autoestima. Precisamente en una de las épocas de la juventud en las que una buena autoimagen resulta más necesaria.

La proporción de personas jóvenes que pasan por ONG's y otras asociaciones de voluntariado, desmiente la idea de que las actuales generaciones sean más "pasotas" que las que les precedieron.

³⁴ Generalmente asumen y aceptan que un joven se distingue de un niño, porque adquiere *responsabilidades*, con sus familiares y en alguna medida consigo mismo. Esencialmente, estudiar cuando es el tiempo; prepararse para conseguir un trabajo que facilite su emancipación y que tenga futuro. Interiorizan como los calvinistas que el éxito o el fracaso con los libros y con el empleo, son la constatación de que han cumplido o no las obligaciones de su condición juvenil. Al tiempo, entienden que sus mayores, -y por extensión el resto de los adultos-, se diferencian de ellos mismos, porque poseen la experiencia. Competencia que se adquiere cuando se tiene un empleo estable, independencia económica y una familia.

³⁵ Tal vez no sepan cómo realmente "son". Pero en cuanto jóvenes, tienen un valor reconocido por los iguales en el mundo juvenil. Tampoco es una causa muy generalizada de crisis "cómo están". La falta de un trabajo no es habitual que les lance al arroyo, ni que limite la satisfacción de sus necesidades vitales, aseguradas por el cuidado y la atención que reciben en los hogares de sus familiares.

Hay otro grupo de personas jóvenes menos numeroso, que busca un sentido a su vida, no en la dedicación a los demás sino a ellos mismos. Abundan en este conjunto quienes vivieron durante la infancia y la adolescencia unas condiciones proclives a que salga herido el amor propio. Trauma que suele acompañar a una socialización que no les preparó para la convivialidad.

Son quienes llegan a la adolescencia con la convicción de que todo lo que puede hacerse, es salvaguardar lo que ya se tiene. Tales sobrevivientes, lo que generalmente tienen, son algunos afectos y vínculos que pueden ser cálidos o fríos; gratificantes o frustrantes; pero en cualquier caso, determinantes de su seguridad.

El horizonte existencial de una minoría de jóvenes se limita al entorno próximo y a las relaciones con los próximos. Inevitablemente en este sector de la juventud aumenta la endogamia y el localismo.

- La endogamia se manifiesta como una hipertrofia de los lazos primarios y afectivos. Confían sólo en *los suyos*; es decir, en sus amigos o vecinos; en su familia, en su pareja. Esa querencia por *los propios* tiene su correlato en la desafección, e incluso en la desconfianza, hacia *los ajenos*: quienes pertenezcan a otros grupos; quienes procedan de otras partes³⁶.
- El localismo es la dimensión espacial de la endogamia. La vinculación emocional con el territorio donde desenvuelven su vida, se alimenta del desinterés e incluso del temor que suscita, traspasar las fronteras de los ambientes conocidos³⁷.

Estas dinámicas de campanario, se oponen al desarrollo de mentes abiertas, de actitudes receptivas. En realidad, lo que en principio pelagra en las actitudes y en los comportamientos de la juventud endogámica y localista, no es la tolerancia, sino la solidaridad. Al menos mientras no se les instrumente las carencias emocionales que padecen para otros objetivos xenófobos. Son personas que consienten otras ideas, otros valores; pero que no se interesan por las otras formas de pensar. Reconocen que existen otras identidades, otros modos de ser; pero carecen de la empatía que permite ponerse en el lugar del extraño, porque si lo hiciesen *se extrañarían*.

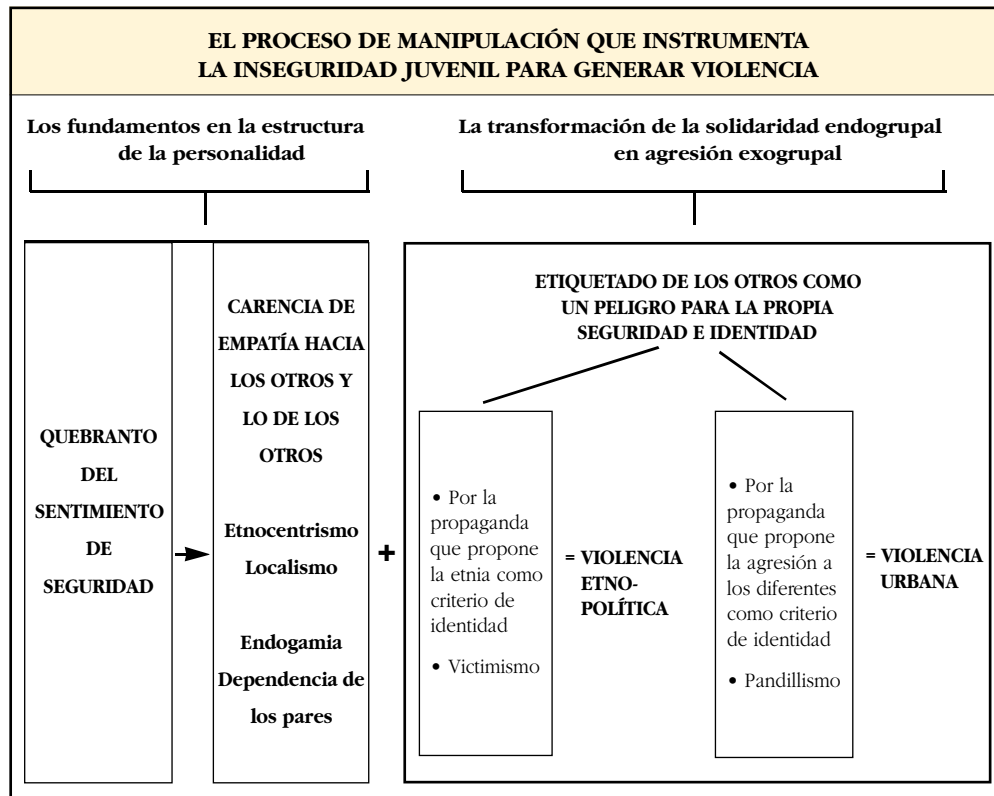
Esa clase de tolerancia hacia los comportamientos ajenos no es integradora. Deriva de la indiferencia y carece de compasión y de empatía. La permisividad que aparentan es hija del relativismo moral y poco tiene que ver con el pluralismo. Quienes así van por la vida, suelen asumir que todas las ideas, -incluidas las ideas de quienes no respetan el derecho a tener otras ideas- se miden por el mismo rasero. Y que todos los comportamientos -incluidos los comportamientos de quienes no toleran otros comportamientos-, son igualmente legítimos. Esta actitud proporciona buena conciencia y cabe que se tengan a sí mismas por personas extremadamente democráticas. Les cuesta trabajo darse cuenta de que considerar equivalentes y por lo tanto intercambiables, la tolerancia y la intolerancia, supone un perversión de la razón y de la ética.

Esta tipología de tolerantes con la intolerancia, es poco frecuente que participe en actuaciones agresivas. Pero tienen potencialidades que puede ser instrumentadas tanto para la violencia urbana como para la violencia etno-política.

³⁶ La energía endogámica de estas personas se concentra en querer y ser queridos. Valoran a los que son como ellos mismos, o algo de ellos mismos. Y cada cual se aprecia en la medida que se parece a los iguales y a los suyos. El ego es replica del alter ego, y viceversa. Están poco capacitadas para manejar la ambigüedad de las relaciones y de los afectos. Familiares y pares, son proveedores de seguridad, y por lo tanto de felicidad. Cualquier extraño que les obligue a asumir relaciones y experiencias vitales desconocidas, les genera temores. Las actitudes excluyentes pueden afectar, dependiendo de los niveles de endogamia, a quienes tengan diferentes edades, ocupaciones, lugares de nacimiento, aspecto físico, etc.

³⁷ Actitudes tan localistas no animan a buscarse la vida fuera del lugar en que se ha crecido. Son paradójicas para una generación de jóvenes que van a tener en la U.E. un espacio político, económico y relacional tan amplio, tan abierto y tan diverso como no conoció ninguna otra.

Ambos comportamientos violentos, están relacionados con la misma quiebra del sentimiento de seguridad y con la pérdida correlativa de empatía hacia los extraños. La barrera que separa la indiferencia de la agresión contra *los otros*, es frágil y se franquea cuando por alguna causa, se percibe a *los otros* y a *lo de los otros*, como una amenaza para *nosotros* y *lo nuestro*. Es decir, cuando creen que es necesario movilizarse para la preservación del nicho endogámico, etnocéntrico y particularista, en el que tales personas se sienten seguras³⁸. Cuando existe el estímulo de una pandilla anómica, que vincule el reconocimiento de la identidad que a sí misma se haya asignado, con la agresión a otros grupos portadores de otras identidades alternativas, reales o supuestas, aparece la violencia urbana. Y cuando además de esos fuertes lazos endogámicos, se cultivan los sentimientos de victimización en un entorno xenófobo, puede brotar y alimentarse la violencia etno-política³⁹.



Se van acumulando muchas evidencias de que la tolerancia de los indiferentes y reificadores, se reconvierte fácilmente en actitudes sectarias y persecutorias. Ha ocurrido cada vez que personas jóvenes que han desarrollado esas personalidades recibieron adoctrinamientos fascistas y xenófobos, o simplemente cuando han crecido en un ambiente que sacraliza lo nuestro y pauta a los otros como un peligro para la propia identidad.

Pero incluso sin ese estímulo cabe que aparezcan estallidos xenófobos. Ni siquiera se requiere que el conjunto de la población se comporte activamente de forma racista. Basta una minoría ultramontana que pueda contar con la indiferencia de la mayoría. Ese riesgo ahora existe con respecto a la inmigración. No sólo en la juventud, pero también entre ella. Afirmación que puede sorprender a quienes no se hayan percatado de que las condiciones que garantizan la tolerancia son frágiles; incluyendo el contrato juvenil con el sistema democrático. Por esa razón sería prudente que los ritmos y las formas en las que vaya desenvolviéndose el proceso migratorio, tomen en cuenta lo mucho que se sabe, sobre los factores que provocan los conflictos étnicos y culturales.

La quiebra del sentimiento de seguridad se acompaña en algunos casos de actitudes irracionales. En este libro se muestra el perfil y las dinámicas específicas. Pero saliendo de este reducido grupo de personas, hay otro efecto mucho más generalizado en el conjunto de la juventud: *la dificultad para apropiarse del futuro*.

A la mayoría de las personas jóvenes, les cuesta trabajo asumir un proyecto propio, creíble, capaz de movilizar las ideas, los sentimientos y las capacidades. Nunca ha habido en anteriores estudios de juventud, tanta gente joven que piense que el futuro es tan imprevisible, que lo mejor es vivir al día.

4. En los inicios de la transferencia de funciones, del libro al ordenador.

Baroja decía que las actitudes sociales y políticas irracionales y ultramontanas se curaban con la lectura. Ciertamente también a la gente joven, la lectura les saca del presentismo; les libra del mesianismo y del fatalismo; les preserva del autoritarismo y del racismo. El problema está en que quienes tienen esos talentos, se distinguen porque no leen.

A nivel más general, se ha producido entre la juventud un súbito descenso de los lectores y de la frecuencia de lectura relacionada con el cultivo de los imaginarios (novela, teatro, poesía, etc). También disminuye la lectura vinculada al ocio y como antes se decía, a la evasión. Los tiempos vacíos que transcurren en las casas, se siguen llenado con la televisión; sobre todo, recurriendo a las teleseries y a las películas. Y según parece, ya en competencia con el ordenador⁴⁰.

³⁸ La razón por la que muchas personas jóvenes asumen esa visión tan cerrada del mundo, sigue siendo el temor al rechazo afectivo. El peligro de ser excluido se corre sobre todo, en aquellos grupos que han establecido una correspondencia entre la identidad y los modos y las modas, que promueven en sus contenidos las industrias audiovisuales y la publicidad. Por eso, esos productos comunicativos y esos grupos de "pares" se complementan y refuerzan. Tal sinergia de efectos puede comprobarse en estas observaciones:

- La endogamia y la exaltación de la lealtad que puede exacerbarse en el grupo de "los pares", tienen su contrapunto en el etnocentrismo que cultivan tales medios.
- El presentismo, que anuda y desanuda las relaciones en tantos grupos juveniles, tiene su correlato en la fugacidad con la que aparecen los intereses de moda que la publicidad propone a la juventud consumidora.

³⁹ Por ser jóvenes no han perdido la capacidad de entrega. Están dispuestos a darlo todo por los alter-egos; hasta esa entrega perversa y manipulada que llega al extremo de acosar, agredir e incluso matar cuando la herida en el amor propio se encaja y se identifica con la herida en la identidad etnogrupal.

⁴⁰ Todo hace sospechar que esa pérdida tan repentina de lectores, se debe a una transferencia de los tiempos, y en gran parte de las funciones, del libro al ordenador. Existe todavía poca información que aclare cuales son los usos que hacen las personas jóvenes de esta nueva herramienta. Parece que predominan los empleos informativos y relacionales sobre los evasivos. En general, el uso del ordenador acelera las transformaciones que se venían produciendo en los contenidos que interesan a la juventud. En el ordenador se utiliza la información sobre todo para la relación y el entretenimiento. Lo cual es coherente con otros procesos que vienen desde más atrás. Ha ido decayendo en la juventud el interés por la información de actualidad; aquella que tiene por objeto estar al día, saber lo que pasa por el mundo, y que está vinculada al trabajo y a la incorporación a la sociedad adulta.

4. LOS REACOMODOS DE LAS POSICIONES JUVENILES SEGÚN EL GÉNERO.

Las relaciones entre los géneros durante la juventud están experimentando cambios complejos y contradictorios. Tienen mucho que ver con las nuevas condiciones de vida que existen para la gente joven.

Algunas características que han sido usuales para distinguir entre los chicos y las chicas jóvenes, cada vez son menos discriminativas. En cambio, hay otras pautas en las que no se han reducido las diferencias según el género; incluso se van ahondando. Sobre todo cuando se llega al estado matrimonial:

- *Los reacomodos más trascendentes seguramente sean la progresiva equiparación de los comportamientos biológicos y relacionales, entre chicas y chicos.* Continúa siendo cierto que el conjunto de las chicas, se inician sexualmente más tarde que el conjunto de los chicos; y que lo hacen con varones de más edad. Todavía ellas se unen con sus parejas siendo más jóvenes; y lo hacen con hombres que les llevan algunos años. Pero estas diferencias van perdiendo significación. En cambio, las chicas comienzan a demorar la salida del hogar de origen hasta edades equivalentes a la de los chicos. Y lo hacen por las mismas razones: para completar una formación que les proporcione autonomía y capacidad económica.

Las chicas, sobre todo las adolescentes, están adoptando pautas de comportamiento que eran distintivas de los chicos. Concretamente, en el consumo de tabaco, alcohol y drogas iniciáticas. También se manifiesta una disminución del autocontrol en las relaciones sexuales de riesgo, por parte de las chicas muy jóvenes.

- *Se mantienen las diferencias entre hombres y mujeres jóvenes, en lo que tiene que ver con la autonomía social y familiar; y en ocasiones se ensanchan.* La mayor desigualdad sigue existiendo en el acceso al trabajo y en las remuneraciones. Permanece la discriminación en el reparto de las tareas domésticas. Y cuando llega el matrimonio, en muchas ocasiones se reproduce la asignación tradicional de papeles dentro de la pareja: ellos fungen como proveedores; y ellas como administradoras y responsables del hogar. Sobre todo, si han tomado la decisión de tener y educar a un hijo. Cabe concluir que:

Durante los años juveniles la equiparación más rápida y completa entre los géneros se está produciendo en los comportamientos y roles que se desenvuelven en el mundo específicamente juvenil. En cambio cuando la gente joven desempeña papeles y funciones de adultos, regresan las discriminaciones laborales y familiares.

PAUTAS EN LAS QUE SE VAN ATENUANDO LAS DIFERENCIAS ENTRE LOS HOMBRES Y LAS MUJERES JÓVENES.			
TEMA:	LA PAUTA ACTUAL, TODAVÍA PREDOMINANTE	LA TRANSFORMACIÓN EN CURSO:	
		Van disminuyendo las diferencias	
		<i>en ellas, con respecto a ellos</i>	<i>en ellos, con respecto a ellas</i>
COMPORTAMIENTOS SEXUALES	Generalmente, las jóvenes tienen su primera experiencia sexual y se emparejan con hombres que les superan en edad	Pero se van aproximando las edades de ambos miembros	
	Las chicas se casan o se emparejan más jóvenes que los chicos	Pero se tiende a una mayor equivalencia en las edades de unión. Porque entre ellas van aumentando las que se emparejan con más años; y al tiempo, entre ellos, van apareciendo quienes lo hacen con menos años	
	La mayoría de las jóvenes tienen su primera experiencia sexual con mayor edad	Pero las jóvenes tienden a equipararse con los jóvenes en la edad de iniciación sexual	
EMANCIPACIÓN	Sigue habiendo menos hijas que hijos de familia; ellas salen en mayor número del hogar de origen, durante la juventud	Pero se está incrementando el número de chicas que siguen viviendo con las familias de origen; con el consecuente atraso de la edad de salida	
COMPORTAMIENTOS DE RIESGO Y ANOMIAS (alcohol, drogas, accidentes de tráfico)	Los varones se arriesgan más y sufren en mayor número las consecuencias	Tienden a equipararse en el número y en las edades en las que asumen los comportamientos de riesgo y las anomias	
CONTROL DE EMBARAZOS Y ENFERMEDADES DE TRANSMISIÓN SEXUAL			Hay más varones que mujeres preocupados por la prevención de los embarazos y del SIDA
OCUPACIÓN	Las labores del hogar siguen siendo asignadas a las mujeres, sobre todo cuando se casan	Va aumentando el número de chicas que quieren tener una ocupación fuera del hogar a tiempo completo mientras están solteras; y a tiempo parcial cuando viven en pareja	
OCUPACIONES, INGRESOS	Ellos se dedican en mayor número a los estudios tecnológicos y profesionales; y ellas a enseñanzas sociales, humanísticas y no regladas	Van incorporándose más chicas a los estudios técnicos y profesionales	
CONTROL FAMILIAR	Se les sigue controlando más a las chicas que a los chicos en lo que hacen y en sus relaciones personales. Primero por sus padres; luego por sus compañeros	Esos controles a los que son sometidas las chicas, van disminuyendo y perdiendo legitimidad	

PAUTAS EN LAS QUE SE MANTIENEN, E INCLUSO SE AMPLÍAN, LAS ACTUALES DIFERENCIAS ENTRE LOS HOMBRES Y LAS MUJERES JÓVENES			
TEMA:	LA PAUTA ACTUAL QUE ES PREDOMINANTE	LA TRANSFORMACIÓN:	
		El refuerzo de la pauta:	
		<i>En ellas, con respecto a ellos</i>	<i>En ellos, con respecto a ellas</i>
REPARTO DE FUNCIONES FAMILIARES	Se amplían las diferencias en los roles domésticos	El matrimonio refuerza la dependencia económica de la mujer con respecto a su pareja	Recae sobre ellos toda o la mayor parte de la responsabilidad económica cuando fundan su propia familia
	Siguen siendo ellas quienes cuando viven en pareja, controlan la administración del hogar y hacen las tareas domésticas		
EMPLEO DEL TIEMPO LIBRE, CONSUMO	Persisten las diferencias de intereses, según el género, para la comunicación, el tiempo libre y el consumo Elas cuentan con menos tiempo de libre disposición en todas las edades	En los contenidos televisivos ellas muestran interés en la ficción; ellos en la información de actualidad En la lectura, las chicas prefieren la obra de ficción y de formación; los chicos lo que sea útil para la producción Siguen existiendo más jóvenes varones interesados en las actividades físicas y deportivas para el tiempo libre; y más chicas jóvenes que se dedican a formarse y relajarse	
IMÁGENES DE GÉNERO	Siguen viéndose distintas a ellos en ocupaciones, posibilidades en la vida, responsabilidades		
OCUPACIONES, ACTIVIDADES	Se mantienen las diferencias en las actividades	Elas estudian en mayor número y durante más tiempo	Ellos tienen una ocupación laboral con carácter exclusivo en mayor número, y antes
	Se mantiene la discriminación laboral Persisten las diferencias que perjudican a las chicas: - Para emplearse - Para conseguir ingresos suficientes - Para tener trabajos de jornada completa o prolongada		
DISCRIMINACIÓN SEGÚN EL ESTADO	Las casadas se ven discriminadas respecto de las solteras Siguen teniendo menos oportunidades de ocuparse fuera del hogar, de tener un trabajo estable; de tener ingresos equiparados con los hombres		

5. ALGUNAS PREGUNTAS PERTINENTES PARA EL DISEÑO DE LAS POLÍTICAS DE JUVENTUD

En este informe se observan transformaciones llamativas en la vida, costumbres y manifestaciones juveniles. Esas dinámicas se hacen inteligibles cuando se analizan como un desplazamiento de la posición que ocupa la juventud en la organización de la sociedad; y no lo son cuando se interpretan como derivas arbitrarias o caprichosas de las personalidades o de los temperamentos juveniles. En los que esos cambios tienen de fenómenos generacionales, ni sus orígenes, ni sus efectos, pueden ser reducidos a sus signos. Concretamente, son reacomodos de las actuaciones y de las visiones del mundo, a otra forma de repartir los recursos sociales disponibles entre las generaciones⁴¹.

Esa redistribución afecta a la parte que le toca a la juventud, en el reparto de las funciones sociales; sobre todo, a su participación en el mercado de trabajo y en las rentas salariales. Y consecuentemente a la clase y cuantía de los bienes que se les asignan. Recursos ahora más abundantes, cuando son educativos y de consumo. Y más bien escasos, cuando son de trabajo y de capital social: tales como vivienda y su equipamiento, salarios, estabilidad laboral y tiempo suficiente para atender una familia. Y también influye ese reparto en la jerarquía que ocupa la juventud, en la escala de las posiciones sociales. Concretamente, se refleja en el reconocimiento que se le otorga a lo que la gente joven hace y dice.

Este análisis estructural de la condición juvenil, ha mostrado de qué forma el funcionamiento de las instituciones, afecta a la satisfacción de las necesidades materiales, afectivas y normativas de la juventud. Se puede contribuir a esclarecer aún más esa implicación con algunas preguntas sociológicas. Un procedimiento que facilita la selección de los objetivos y de las acciones concretas, que les corresponde establecer a quienes por oficio, tienen competencias en el diseño de las políticas de juventud.

Todas las preguntas tienen que ver con las funciones que desempeñan las instancias socializadoras. Y se siguen en el mismo orden en que están enumerados en el cuadro de la página 20.

1º. ¿Qué se puede hacer para que el sistema laboral proporcione antes y con más eficiencia, las ocupaciones y las rentas que son necesarias para que las personas jóvenes obtengan las autonomías económica, social y mental?

2º. ¿Qué posibilidades hay de que se ensanche el angosto camino por el que ahora pasa la movilidad social de la juventud recurriendo al sistema educativo? ¿Cómo contribuir más y mejor con la educación pública, a reducir esa determinación que ejerce la clase social de pertenencia, sobre las oportunidades y las formas de vida de las personas jóvenes?

3º. ¿Cómo apoyar a las familias de origen, en el desempeño de las funciones que están satisfaciendo, tanto en beneficio de los hijos e hijas, como del conjunto de la sociedad? En concreto:

¿Qué se puede hacer para aliviar la carga económica que recae sobre los hogares de origen, cuando se alargan los años durante los cuales mantienen a los hijos e hijas de familia?

⁴¹ El reacomodo existencial de la población juvenil, en el seno de la organización social, en última instancia es el resultado de estrategias colectivas de adaptación al cambio de los tiempos. Son dinámicas que afectan a todas las generaciones y no sólo a la gente joven. Algunos reajustes pueden ser traumáticos para las personas afectadas; y aparentemente inmotivados. Pero incluso los cambios que generan costos sociales muy altos, generalmente tienen alguna lógica aunque pueda ser perversa. Resultan inteligibles cuando forman parte de los procesos de reproducción social.

¿Cómo contribuir a que las familias cuenten con los recursos materiales, el tiempo y los servicios necesarios, de los que depende la transmisión a la juventud de los valores de civilidad y de convivialidad?

¿Qué medidas se pueden ir adoptando, para que los nuevos modelos de familia puedan seguir cumpliendo con esas mismas funciones, en la prevención de la intolerancia y de la agresividad?

4º. Las promociones juveniles están sometidas desde la infancia por parte de las industrias audiovisuales, a una socialización en el autoritarismo y en la violencia, en la insolidaridad y la incivildad. Se dispone del conocimiento y de las experiencias que advierten de los efectos de esa influencia. Entre otros, están poniendo en riesgo la perpetuación del sistema de valores democráticos que rigen en la Unión Europea. ¿Qué cambios legislativos y políticos serían necesarios para poder hacer frente a esta plaga axiológica antes de que sea demasiado tarde?

5º. Los grupos de iguales, proveen durante la adolescencia y la primera juventud de refuerzos emocionales y de señas de identidad juveniles que son insustituibles. ¿Cómo facilitarles espacios, tiempos y motivaciones, para que sus actividades favorezcan el desarrollo y la satisfacción de las gratificaciones específicas de la edad y de la situación juvenil?

6º. ¿Qué cabría hacer para que las parejas de novios cuando su relación llega a la sazón, puedan satisfacer en tiempo y forma ese deseo aplazado en demasía, de convivir en su propio hogar y de sus propios recursos?

7º. ¿Cómo restituir a los años juveniles, la posibilidad de crear la propia familia, y de engendrar el primer hijo?

8º. ¿Cómo evitar que para poder dedicar a los hijos el tiempo que requiere la crianza y su socialización, las madres tengan que volver a recluirse en los hogares, y los padres volver a ser los únicos proveedores?

Puestos a resumir aún más, pienso que todos los objetivos, podrían tener que ver con uno: *conseguir que durante la juventud, exista el mejor ajuste posible entre la ontogénesis y la sociogénesis*. Y que todas las preguntas, cabría resumirlas en una: *¿Cómo contribuir a que sean compatibles, las experiencias, los valores, las expectativas, los logros, que la juventud vive en cada uno de los dos mundos en los que se ha dissociado su condición juvenil? ¿Cómo aproximar lo que la persona es y puede hacer en los ambientes juveniles, con lo que hace y quiere llegar a ser en los ambientes adultos?*



Cada uno de los capítulos que siguen tiene entidad propia. Se han escrito como monografías, tan completas y detalladas como nos ha sido posible. En la idea de que el análisis que acaba de ofrecerse, habrá servido para que antes de perderse entre los árboles, se pueda ver el bosque. Pensamos que la lectura de lo que sigue, permitirá a quien lo desee, -por qué no- irse por las ramas. Es decir, recrearse en la información tan abundante, tan diversa, tan rica en matices que se puede contemplar, cuando la juventud es el objeto de observación. Porque al fin y al cabo, un "informe de juventud" está hecho de los mismos materiales que la creación literaria, que es la vida. Y los análisis con forma sociológica son otra forma de describir las experiencias de una generación y sus estrategias existenciales. Relato que puede ser tan apasionante como un novela, incluso cuando lo que conmueve a quien lo lea, o lo que mueve a los personajes, se expresa en clave estadística. Porque entiendo yo que capturar los fenómenos sociales en el ritmo de una curva de tendencias, en los altibajos de un histograma de distribución, debería equivaler a servirse de la rima para expresar la invención poética. En ambos casos, se trata de lo mismo: de aplicar las reglas del oficio para que el juego con las consonancias y las disonancias, sirva para poner al descubierto lo que estaba encubierto.

Manuel Martín Serrano

Enero de 2001